

Syriza cedió ante la UE: no hay salida sin suspender el pago de la deuda



Defender las medidas de emergencia frente a la UE

Este periódico trata, ante todo, de Grecia. No podía ser menos. Estas cuatro semanas hemos palpitado con el pueblo griego. Hemos compartido con él la alegría por el triunfo de Syriza, que era el de todo un pueblo que echaba a los partidos de la Troika y se pronunciaba con rotundidad por

repudiar el Memorándum, poner fin al brutal régimen de austeridad y recuperar la dignidad nacional. Hemos compartido su satisfacción por las medidas de emergencia del nuevo gobierno. Y también la enorme decepción por la capitulación de Tsipras ante el chantaje de la UE, esa máquina de guerra contra los

trabajadores y pueblos de Europa. Es una capitulación que invalida las medidas de emergencia aprobadas y mantiene a Grecia atada a la cadena del saqueo y la humillación nacional.

Muchos activistas se preguntan qué ha pasado en Grecia y qué

hay que hacer ahora. Saben que hay que sacar lecciones y que esto es vital para nuestro futuro. Saben también que no podemos cejar en la solidaridad con el pueblo griego. Esta publicación es nuestra aportación a este debate, el de una organización modesta pero comprometida en la lucha de los trabajadores y

los jóvenes y en la solidaridad internacionalista.

Y junto a Grecia, no podíamos dejar de abordar varios temas esenciales: las elecciones andaluzas, la lucha contra el decreto 3+2 del ministro Wert y, cómo no, el 8 de Marzo, día de la mujer trabajadora.

Las voces de la izquierda griega contra el acuerdo de Tsipras

► Pág. 4

Grecia no nos debe nada

Los griegos no han visto el dinero, solo penalidades, se lo llevaron los bancos.

► Pág. 8

Elecciones en Andalucía

22 M: votar a Podemos, sacar al PSOE, exigir un plan de emergencia.

► Pág. 13

Contra el decreto 3 + 2 de Wert

El decreto culmina los planes de privatización de las universidades públicas.

► Pág. 14 y 15

Ante la capitulación de Syriza: No hay salida sin la inmediata suspensión del pago de la deuda

Ricardo Ayala, Felipe Alegría

Ante el ultimátum de la Unión Europea (UE) el gobierno Tsipras tenía dos opciones: mantener su compromiso con el pueblo griego y anular el Memorándum o capitular al imperialismo europeo, que le exigía una rendición en toda regla. Infelizmente, Tsipras capituló.

Antes de iniciar las reuniones, Varoufakis declaró que ya no habría más negociaciones con la Troika y que *"no firmarían una prórroga del Memorándum ni con una pistola en la sien"*. Tsipras, por su parte, dijo que Grecia ya no era una colonia y que su gobierno no iba a aceptar ultimatos ni chantajes. Sin embargo, lo apostaba todo por la "negociación entre socios". Nada más ilusorio.

Al iniciarse las negociaciones toda Grecia siguió los partes informativos por la tele, como si fuera una final del Mundial de fútbol. Y es que en ese partido se disputaba mucho más que goles: estaba en juego el empleo, la sanidad, la educación y la vivienda, en fin, una vida digna para el pueblo griego. Justo la razón por la que tanta gente depositó su confianza en Syriza, que le prometió la ruptura con el Memorándum y el fin de la austeridad. Miles de personas se manifestaron en apoyo al gobierno y las encuestas le daban un respaldo del 85%.

Pero había asimismo un segundo partido, que se jugaba al mismo tiempo y en la misma cancha: el de la UE contra los trabajadores de toda Europa. Para el imperialismo europeo, el contenido más profundo de la "negociación" iba más allá de la renovación del segundo rescate griego. La "negociación" afectaba también de lleno a los trabajadores portugueses y a los del Estado español, a los irlandeses y a los de los países bálticos, a los franceses y los italianos, a los trabajadores y pueblos de toda Europa. Si los griegos venían, veníamos todos. Por eso el gobierno griego debía ser rendido y humillado y así debía quedar en evidencia ante todo el mundo.

En las discusiones del Eurogrupo (el órgano que reúne a los

ministros de Finanzas del Euro) la "negociación" era netamente política: que el pueblo griego se hubiera declarado soberano y artífice de su propio destino era una enorme espina en la garganta de los jefes de la UE y debían quitársela cuanto antes. Era un muy mal ejemplo que había que extirpar sin demora.

No obstante, pese a todas las expectativas que despertó Syriza, al entrar en la "negociación" sin poner la quita de la deuda y el fin del Memorándum como condición para discutir, entregó el partido antes de empezar a jugarlo: una

taba de convertir a Grecia en un ejemplo sangrante no solo para los países deudores sino también para los trabajadores italianos y belgas, que a finales del año pasado habían ido a la huelga general contra las políticas de ajuste.

Para los jefes de la UE se trataba de reafirmar que la política de ajuste no tiene "vuelta de hoja"; de dejar claro que sobre este asunto todos cierran filas bajo la dirección del capitalismo alemán. Todos están juntos en eso, incluidos imperialismos de tercera como el español o la burguesía de

Detrás de Grecia estaba el mantenimiento del ajuste estructural, las contrarreformas que recorren toda Europa.

No se puede servir a dos amos a la vez

Desde nuestra modestia, cuando llegó el ultimátum alemán a Grecia, escribimos: *"Syriza está prisionera de una contradicción insalvable: desea compaginar la oposición a las condiciones del rescate y, al mismo tiempo, mantenerse a toda costa en el Euro y respetar los tratados de la UE, así como los acuerdos con la burguesía griega... Pero no es posible detener la catástrofe social griega si la condición es mantenerse en el euro. Si no había claridad, Berlín y París ya se han encargado de aclararlo: Syriza ha de escoger entre una cosa o la otra."* 1

La puesta en escena de la "negociación" se ha convertido en un teatro donde se han mezclado la farsa y la tragedia, pues el gobierno Syriza ha aceptado la piedra angular sobre la que se apoyan las medidas de austeridad: que lo primero es salvar a los bancos y que hay que permanecer a toda costa en el euro.

El problema es que esto es incompatible con las medidas necesarias para detener la ruina social. No se puede pretender a la vez salvar a los bancos y anular el memorándum. Tsipras optó por lo primero.

La dirección de Syriza, que ha calificado a los gobiernos imperialistas europeos como "socios", creía que subiendo el tono de sus declaraciones recogería, sin embargo, algunas migajas. Según Tsipras, los "socios" no podrían permanecer indiferentes ante la crisis humanitaria que atormenta el pueblo griego.

Pero Tsipras no entendió que no sólo estaba negociando un arreglo para las medidas de emergencia que tomó al llegar al gobierno (y que no podrá aplicar con el acuerdo que ha firmado). No entendió que lo que realmente se discutía en el Eurogrupo era si

Grecia (y por extensión, todos los países "rescatados" y sometidos) era soberana y si los trabajadores de Europa podían plantar cara y revocar los dictados de sus gobiernos.

Los acuerdos firmados cuestionan todo el plan de emergencia aprobado

"Renombrar a la Troika como 'instituciones', al memorándum como 'acuerdo', y a los prestamistas como 'socios', de la misma forma que llamas pescado a la carne, no cambia la situación" ha dicho sobre el acuerdo Manolis Glezos, eurodiputado de Syriza y héroe de la Resistencia a la ocupación nazi. Ni tampoco cambia el sentido del voto del pueblo griego en las elecciones del 25 de enero. Tsipras fue elegido para anular el Memorándum del segundo rescate, forzar una quita de la deuda y poner fin al régimen de austeridad. Pero ha firmado todo lo contrario. Como en un simulacro del teatro clásico griego, los actores se han sacado las máscaras, sólo que esta vez no lo han hecho al final de la función sino apenas al inicio.

El gobierno Tsipras ha optado por el rescate de los bancos

Mientras se ultimaba el "acuerdo", el economista británico Michael Roberts escribía en su blog: *"una de las crueles ironías del acuerdo de última hora entre el Eurogrupo y el gobierno griego para prorrogar el actual programa de 'ayuda' supervisado por la Troika es que no constituye en absoluto una ayuda."* Lleva toda la razón: el "rescate" que ahora se prorroga fue, en su momento, el rescate de los bancos alemanes, franceses y norteamericanos, que así pudieron transferir sus títulos de deuda griega a los Estados de la UE, al BCE y al FMI (ver artículo sobre la deuda).



El Primer Ministro griego Alexis Tsipras

vez retirada de la mesa la esencia del problema que atenazaba el pueblo griego, sólo restaba discutir las condiciones del pago, hacer arreglos semánticos y tratar de evitar una humillación completa.

A partir de este punto, para el capital financiero europeo se tra-

los países dominados como Portugal o el Este. Todos comparten un objetivo supremo: cambiar el patrón de explotación de la clase trabajadora europea, más aún en la periferia.

Por eso, tenían que imponer a Tsipras y por extensión al pueblo griego, una derrota humillante.



La Plaza Sintagma contra el chantaje de la UE

El acuerdo firmado por el gobierno Syriza-Anel mantiene la misma lógica de los anteriores rescates, sólo que ahora para mantener a

El acuerdo firmado por el gobierno Syriza-Anel mantiene la misma lógica de los anteriores rescates, sólo que ahora para mantener a flote en primer lugar a los bancos griegos

flote en primer lugar a los bancos griegos. El acuerdo prolonga por cuatro meses el segundo rescate, que se extingue el 28 de febrero.

Prolongarlo quiere decir hacerlo con todas las draconianas condiciones impuestas por los prestamistas. Y sobre esa base, comenzar a negociar un tercer rescate, sobre las mismas premisas. A esto se refería Tsipras al decir que “las dificultades, las dificultades de verdad... están por venir”.

A cambio de los tramos finales de los préstamos de la Troika, el gobierno Tsipras entrega la soberanía nacional, renuncia a aplicar el “programa mínimo de Salónica” y se carga las medidas de emergencia que él mismo aprobó tras la victoria electoral.

¿Pero adónde va a ir esa “ayuda” de la Troika?

El drama de todo este asunto es que el gobierno griego ni va a oler el dinero de la “ayuda” de la Troika a Grecia. Tsipras no va a disponer de un euro adicional para gastar. Es un dinero de ida y

vuelta que retorna de nuevo a los acreedores y que sirve para mantener en movimiento el engranaje infernal de una deuda cada día más grande y más impagable. Uno de los elementos del chantaje de la Troika es la amenaza de dejar sin liquidez a la banca griega, que tiene que refinanciar 11.000 millones que le ha prestado el BCE a cambio de deuda a corto plazo que el gobierno Tsipras no puede recomprar.

Como denuncia el economista y diputado por Syriza Costas Lapavitsas: “los fondos se utilizarán exclusivamente para las necesidades de los bancos y estarán fuera de control griego”. Y agrega: “al comprometerse a garantizar superávits primarios ‘apropiados’ [el “superávit primario” es la diferencia entre los ingresos y gastos del gobierno antes del pago de intereses], el gobierno de Syriza mantiene las mismas bases del rescate de noviembre de 2012”. La Troika mantendrá un estrecho control sobre todas las decisio-

nes importantes del gobierno.

La agonía no ha terminado con la extensión del rescate

En junio el gobierno griego debe abonar 6.700 millones al BCE y 5.300 al FMI. Y a finales de abril, la Troika debe “revisar” el acuerdo alcanzado para asegurar que las reformas y medidas a las que se ha comprometido Tsipras están realmente en marcha. Sin ello no seguirán refinanciando ni al gobierno ni a los bancos griegos.

Para liberar esos fondos (que nunca llegarán a las arcas griegas), Tsipras se ha comprometido a dar continuidad a las medidas del Memorandum, tal como le exigen Berlín y Bruselas con el respaldo de la burguesía griega.

El programa de Syriza de la Conferencia de Salónica fue votado en base a la más que probable posibilidad de adelanto electoral, ante el resquebrajamiento del

gobierno Samarás. El “programa mínimo de Salónica” fue un claro retroceso con respecto al programa votado en el congreso anterior, que defendía expresamente la anulación unilateral del memorándum por medio de una votación del parlamento griego. En su lugar, planteaba que los griegos estaban ante la disyuntiva de una “negociación europea por un gobierno de Syriza o la aceptación de los términos de los acreedores de Grecia por el gobierno de Samarás.” En esta tesitura, el gobierno Syriza se definiría por los siguientes puntos:

► *Cancelar la mayor parte del valor nominal de la deuda pública para que sea sostenible (...)* Incluir una ‘cláusula de crecimiento’ en el pago de la parte restante de la deuda, de modo que sea financiada en base al crecimiento y no al presupuesto.

► *Incluir un período significativo de gracia (‘moratoria’) en el servicio de la deuda para dedicar fondos al crecimiento.*

► *Excluir la inversión pública de las restricciones del Pacto de Estabilidad y Crecimiento*

► *La cuestión del préstamo forzoso por la ocupación nazi del Banco de Grecia (...) se convertirá en la posición oficial del país en cuanto lleguemos al poder.*

► *Estamos comprometidos con el pueblo griego para un Plan Nacional de Reconstrucción que sustituirá al Memorando ya en nuestros primeros días en el poder, antes y con independencia del resultado de la negociación.*

Los trabajadores griegos votaron expresamente por estas propuestas pero ninguna de ellas ni siquiera llegó a entrar en negociación. Cuando el ministro alemán de Finanzas, Wolfgang Schäuble dijo: “la quita de la deuda no forma parte de la agenda”, Tsipras se negó a llevar adelante los compromisos que había asumido y ha acabado firmando un acuerdo: que mantiene el pago integral de la deuda; que le compromete a no tomar ninguna medida que implique aumentar el gasto público sin que la Troika dé el visto bueno; que pone en cuestión todo el plan de emergencia aprobado; que acepta mantener los objetivos de superávit primario para hacer frente a los pagos de la deuda. En definitiva, utilizando las mismas palabras del programa de Syriza, el resultado de la negociación ha sido “la aceptación de los términos de los acreedores de Grecia”, igual que lo habría hecho el gobierno de Samarás.

¡Fuera las garras de la UE de Grecia! ¡Por la suspensión inmediata del pago de la deuda!

Desde Corriente Roja no hemos dudado en plantear que, a pesar de que considerábamos las medidas de emergencias anunciadas por el gobierno Tsipras como insuficientes, había que defenderlas con uñas y dientes frente a las acometidas de la UE y las potencias imperialistas europeas.

Ante el ultimátum alemán, Syriza debe aplicar su programa de quita de la deuda y moratoria. Y aunque Syriza no ha planteado en ningún momento la posibilidad de la salida del euro, debería asumir

dicha opción como la única forma posible de aplicar su programa de emergencia ante la catástrofe social.

Si el imperialismo europeo contestase con el bloqueo a la financiación de los bancos griegos, la respuesta inmediata debería ser su nacionalización y el control de los movimientos de capitales para evitar su fuga.

Pero la opción de la dirección de Tsipras es preservar la propiedad de esos bancos fallidos, que sobreviven como parásitos de los grandes tiburones que saquean el

país. Para romper con los dictados del imperialismo europeo representado por la UE y el BCE, el gobierno debe romper sus compromisos con la burguesía griega, con el partido Griegos Independientes (ANEL) en el gobierno y con Nueva Democracia,alzada por Tsipras a la presidencia de la República como símbolo de su compromiso con el orden vigente.

Con Manolis Glezos: la izquierda griega debe movilizarse para revocar los acuerdos

Hacemos nuestras las palabras

de Manolis Glezos en su proclama “Antes de que sea demasiado tarde”. La izquierda, empezando por la izquierda de Syriza, debe movilizarse y movilizar a los trabajadores y al pueblo griegos para tomar las calles y exigir del gobierno Tsipras la suspensión inmediata del pago de la deuda y la aplicación inmediata y sin demora de todas las medidas de emergencia que aprobó el gobierno.

O eso o “comportarse como si Grecia fuera un país colonial y los griegos los parias de Europa”. Como decía Tsipras en la campaña electoral.

La voz de los banqueros y de las potencias imperialistas

✓ **Timothy Geithner, exsecretario del Tesoro de EEUU en el gobierno Obama**

"Vamos a dar a los griegos una lección. Son realmente terribles. Nos mintieron. Chupones despilfarradores, se han aprovechado básicamente de todo y vamos a aplastarlos".

Transcripción de las cintas de la reunión con sus homólogos europeos. Publicadas por Peter Spiegel en su blog del Financial Times.

✓ **Wolfgang Schäuble, ministro alemán de Finanzas**

"Grecia ha vivido por encima de sus posibilidades durante largo tiempo y nadie quiere volver a prestarle dinero sin garantías".

"Tenemos un programa, que hemos ampliado porque a Grecia todavía le queda bastante por cumplir. Si Grecia lo desea se puede negociar en este marco con las tres instituciones, que ya no deberíamos llamar Troika pero que son las tres instituciones".

Sobre las negociaciones: "Sospecho que se trata de una partida de póquer por parte del nuevo Gobierno, que ha tenido mucho éxito en una peculiar campaña electoral en Grecia". Los griegos han escogido "un gobierno que se comporta de manera bastante irresponsable en este momento".

Una vez alcanzado el acuerdo: "Todo lo que quería Berlín está en el comunicado final."

✓ **Mario Draghi, presidente del BCE (y ex responsable de Goldman Sachs en Europa)**

Sobre aquellos puntos que no concuerdan plenamente con las medidas del Memorándum: "tomamos nota de que compromisos señalados por las autoridades difieren de los compromisos del programa existentes en una serie de áreas. En tales casos, tendremos que evaluar en el examen de abril si las medidas son reemplazadas con medidas de igual o mejor calidad en términos de consecución de los objetivos del programa".

Comunicación dando el plácet a la carta de compromisos del gobierno Tsipras

✓ **Michael Pettis, banquero y analista económico de Bloomberg**

"La cifra global de 'la carga de la deuda griega' es un número que carece de todo significado económico. Todo el mundo sabe que será reestructurada en algún momento futuro políticamente conveniente. La deuda, simplemente, no puede ser devuelta. De manera que incrementar la magnitud de la deuda pendiente por 2,5 sólo significa incrementar en esa magnitud la condonación en el año dos mil y pico. Hay que concentrarse en los flujos, y nada más que en los flujos: los stocks han dejado de ser una medida intelectualmente útil."

✓ **Luis de Guindos, ministro español de Economía y lacayo del gobierno alemán**

Durante las negociaciones: "El Gobierno griego debe reconocer que hay un Programa en vigor y tiene condiciones (...) hay líneas rojas como la devolución completa de los préstamos, la petición formal de una prórroga y el apoyo unánime del resto de socios y las instituciones [la Troika]."

Ya alcanzado el acuerdo: "se han respetado todas las reglas (...) no existen atajos, no hay posibilidad de alternativas a las reglas comunes, que se van a respetar". "Grecia ha reconocido que tiene que cumplir sus compromisos de deuda y del anterior programa de rescate, punto de partida de las decisiones que se tomarán en las próximas semanas".



Las voces griegas contra la capitulación de Tsipras

✓ **Manolis Glezos (1922), eurodiputado por Syriza y héroe de la Resistencia contra la ocupación nazi, que a los diecinueve años retiró la bandera nazi del Partenón y colgó la bandera griega. Llama a los militantes de Syriza a rebelarse frente a la decisión del partido:**

"Renombrar a la Troika como 'instituciones', al Memorándum como 'acuerdo', y a los prestamistas como 'socios', de la misma forma que llamas pescado a la carne, no cambia la situación anterior. Tampoco se puede modificar el sentido del voto del pueblo griego en las elecciones del 25 de enero de 2015.

El pueblo votó lo que Syriza había prometido: que anularíamos el régimen de la austeridad, que no es sólo la estrategia de la oligarquía alemana y de los prestamistas europeos sino también de la oligarquía griega. Votó para que revocáramos el Memorándum y la Troika, así como todas las leyes de la austeridad. Que al día siguiente de las elecciones, aboliríamos con una ley la Troika y sus consecuencias.

Sin embargo, ha pasado un mes y esa promesa todavía tiene que hacerse realidad. Es una auténtica desgracia.

Por mi parte, PIDO DISCULPAS [en mayúsculas en el original] al pueblo griego, porque yo también tomé parte en la creación de esta ilusión.

Sin embargo, antes de que se continúe en la dirección equivocada, antes de que sea demasiado tarde, vamos a reaccionar. Los militantes, amigos y simpatizantes de SYRIZA deben realizar reuniones urgentes, en todos los niveles de la organización, deben decidir si aceptan esta situación.

Algunos dicen que para hacer un trato tienes que hacer concesiones. Por principio, entre opresores y oprimidos no puede haber conciliación, como no los puede haber entre esclavos y conquistadores; la libertad es la única solución. Pero incluso si aceptamos este absurdo, las concesiones que ya fueron hechas por los anteriores gobiernos pro-memorándum en relación al desempleo, pobreza y suicidio, están ya más allá de cualquier límite de concesiones."

✓ **Costas Lapavitsas, economista y diputado por Syriza en el Parlamento griego:**

"Es difícil ver cómo a través de este acuerdo se implementarán las medidas [del programa] de 'Tesalónica' (...) la quita de la mayor parte de la deuda y la sustitución inmediata del Memorándum por un Plan Nacional de Reconstrucción. Aquellos que fueron elegidos por Syriza se comprometieron a avanzar en la aplicación del Plan Nacional, independientemente de las negociaciones sobre la deuda, porque tenemos que reactivar la economía y aliviar a la sociedad. Es necesario por lo tanto ahora explicar cómo éstas medidas se llevarán a cabo y qué hará el nuevo gobierno para cambiar la trágica situación que heredó."

✓ **Mikis Theodorakis (1925), conocido compositor e intelectual, famoso también por su militancia contra el golpe militar y la dictadura de los coroneles en los años 60-70:**

"El gobierno debiera contestar al nein [no en alemán] con el oxi [no, en griego]"

✓ **Stazis Kubelakis, miembro del Comité Central de Syriza y de la Plataforma de Izquierda de este partido. Filósofo y autor de "Lenin reloaded":**

"Syriza se dirige hacia un fracaso político fatal. La acción del gobierno y su capacidad para aplicar su programa han quedado neutralizados en este acuerdo".

✓ **Antarsya, Frente de la Izquierda Anticapitalista Griega, a la izquierda de Syriza, que obtuvo 39500 votos en las elecciones. Llama a la movilización contra el acuerdo con el Eurogrupo:**

"El acuerdo firmado por el gobierno griego con el Eurogrupo para ampliar el Memorándum está en contra de la voluntad del pueblo griego de acabar con la brutal política del periodo anterior. El dilema es entre romper con la deuda, el euro y la UE o ser leales a la austeridad y la intervención. Resultó que los llamados compañeros no son más que representantes de los banqueros, para aplicar una política profundamente antidemocrática de explotación contra los intereses del pueblo. Por eso llamamos a los trabajadores y la juventud a protestar contra la UE y el acuerdo con el Eurogrupo"

El programa mínimo de Salónica y su abandono en los acuerdos

ESTE FUÉ SU COMPROMISO

Medidas de emergencia humanitaria (Programa de Salónica)

"Nuestro programa para enfrentar de inmediato la crisis humanitaria, con un costo estimado de unos 2.000 millones de euros, es una red global de intervenciones de emergencia con el fin de crear un escudo de protección para las capas sociales más vulnerables"

Incluía electricidad para 300.000 familias en la pobreza, subsidios alimentarios, un programa de vivienda garantizada, restitución de la paga de Navidad a las pensiones más bajas, sanidad para los desempleados, abolición del copago sanitario, transporte especial para los parados de larga duración o reducción del precio del gasoil doméstico.

Reforma Laboral (Programa de Salónica)

Contenía tres medidas básicas: 1/ "Restitución del marco institucional para proteger los derechos laborales que fue demolido por los gobiernos del Memorandum". 2/ "Restitución de la llamada 'ultra-actividad' de los convenios colectivos, de los propios convenios colectivos así como del arbitraje laboral" y 3/ "Abolición de todos los reglamentos que permiten despidos masivos e injustificados, así como la subcontratación de empleados".

Salario Mínimo (Programa de Salónica)

"Restauración del salario mínimo a €751", que suponía volver a las condiciones de 2007.

Privatizaciones (Programa de Salónica)

Entre las primeras medidas que tomó el Gobierno estaban paralizar la privatización del puerto de El Pireo y la de PPC, la compañía nacional de energía, así como también revisar todas las privatizaciones.

Empleo (Programa de Salónica)

"Programa de empleo para 300.000 nuevos puestos de trabajo", incluyendo el sector público y el "social".

Desahucios (Programa de Salónica)

"SYRIZA presentará una propuesta de ley para extender hasta el infinito la suspensión de las ejecuciones hipotecarias sobre la vivienda habitual con un valor de menos de €300.000".

Pensiones (Programa de Salónica)

"Restaurar gradualmente las pensiones con el fin de aumentar el consumo y la demanda"

IVA (Programa de Salónica)

Una de las líneas rojas era no subir el IVA

ESTO HAN FIRMADO

Carta al Eurogrupo

Los compromisos han quedado en lo siguiente: el gobierno griego "muestra su disposición" a hacer frente al aumento de la "pobreza absoluta" "asegurándose que la lucha contra la crisis humanitaria no tenga efectos fiscales negativos". Es decir, todas las medidas que impliquen un aumento del gasto público quedan en cuestión.

Y más en general, en cuanto al gasto público, Tsipras acepta una "revisión y control en cada área de gasto público, por ejemplo, en Educación, Defensa, Transporte o prestaciones sociales".

Carta al Eurogrupo

Así han quedado: "Lograr la mejor práctica de la Unión Europea (UE) en toda la gama de la legislación del mercado de trabajo a través de un proceso de consulta con los interlocutores sociales, beneficiándose de la experiencia y las aportaciones de la OIT y la OCDE."

Es decir, que será la OCDE, un organismo imperialista experto en la desregulación laboral (y bien conocido en el Estado español), quien asesore al gobierno Tsipras para mejorar "en toda gama de la legislación laboral". Tsipras, además, ya adelanta que prevé "la introducción gradual de un nuevo enfoque 'inteligente' para la negociación salarial colectiva que equilibre las necesidades de flexibilidad y equidad...".

Carta al Eurogrupo

El compromiso desaparece y se convierte en: "el alcance y el momento de los cambios en el salario mínimo se decidirán en consulta con los interlocutores sociales y las instituciones internacionales [léase la Troika]". Y se hará "de manera que salvaguarde la competitividad y las perspectivas del empleo".

Carta al Eurogrupo

El anterior compromiso se desvanece, convertido en "no revertir las privatizaciones que hayan sido completadas" y en continuarlas adelante "cuando el proceso de licitación se haya puesto en marcha", que es lo que ocurre con el puerto de El Pireo.

Carta al Eurogrupo

Ya no incluye ninguna referencia a estos compromisos. El propio empleo temporal queda condicionado al "acuerdo de los socios" y a que "lo permita el espacio fiscal".

Carta al Eurogrupo

El proyecto de Ley sobre Desahucios ha sido retirado. La prohibición de los desahucios se transforma en una "colaboración con los bancos y las instituciones [la Troika]" para evitarlos "en lo posible" y sólo para familias por debajo de un nivel de ingresos. En cualquier caso, ninguna medida afectará a "los ratios de capital de los bancos y a las cuentas públicas".

Carta al Eurogrupo

Ya no se habla de subidas. Por el contrario, el gobierno se compromete a trabajar para "unificar y racionalizar la actual política de pensiones y eliminar algunos de los vacíos e incentivos que dan lugar a una proporción excesiva de jubilaciones anticipadas". Y acepta trabajar para desarrollar un "vínculo más estrecho entre las cotizaciones de las pensiones y los ingresos" (¿no suena esta música?).

Carta al Eurogrupo

Se hará una "racionalización de los tipos" para "maximizar ingresos" que incluye la "limitación de exenciones y los descuentos no razonables". "y sacar productos de los tramos reducidos". Esto se traducirá en subidas del impuesto, al menos en los productos que dejen de estar exentos.

La deuda griega:

“El pueblo de Grecia no debe nada a los banqueros ni a los gobiernos de Europa”

Juan Parodi

Winston Smith, el protagonista de la novela “1984” de George Orwell, trabaja para el gobierno reescribiendo la historia. Para hacerlo usa la neolengua, una adaptación del idioma para guiar el pensamiento de las personas a través de los significados de las palabras.

En un uso del lenguaje propio de esa neolengua, el pueblo griego fue “rescatado” y ahora debe una gigantesca deuda a sus acreedores internacionales, por la que tiene que pagar un enorme sacrificio en forma de recortes. De primeras, llama la atención que un pueblo “rescatado” se encuentre en una situación de tal pobreza y desempleo como la griega. ¿Será que el rescate no fue de los griegos y sí de los bancos internacionales? Responder a esta cuestión es probablemente el nudo gordiano de la situación griega.

La gran estafa del “rescate”

Hasta 2008 Grecia parecía vivir en el mejor de los mundos. Desde la implantación del euro, el país llevaba ocho años creciendo fuertemente. Era, sin embargo, un crecimiento artificial, con pies de barro, que se apoyaba en un enorme endeudamiento privado y público. Era una especie de “milagro español” pero a la griega. Los grandes beneficiarios eran las grandes multinacionales alemanas y francesas que, con su mayor productividad y con el euro por bandera, se adueñaron del mercado griego a costa de crear un enorme déficit comercial, que superaba

el 10% del PIB. Por supuesto, los bancos alemanes y franceses iban de la mano con las multinacionales, pues eran ellos los que convertían el gran superávit comercial de sus países en préstamos fáciles y abundantes para Grecia, en una espiral donde todos ellos se forraban mientras la economía griega se desindustrializaba y desnacionalizaba.

Fueron empresas alemanas y francesas quienes se hicieron con el desarrollo de la red telefónica y energética del país o monopolizaron la renovación de las flotas de taxis y tranvías, recurriendo además a sobornos generalizados, como la alemana Siemens. Las

Los planes de ajuste no han servido en absoluto para reducir la deuda sino para saquear Grecia. La deuda se ha disparado hasta los 340.000 millones, el 185% del PIB griego, una cantidad imposible de devolver

empresas de armamento también se forraron pues los gobiernos alemán y francés obligaban al griego a grandes compras. Ni qué

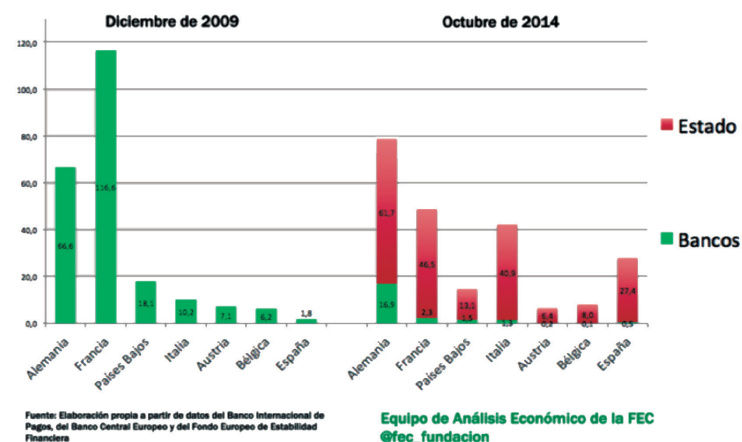
decir que la banca y los grandes empresarios griegos, como aquí, se sumaron con entusiasmo a la fiesta de sus hermanos mayores. Hasta que en 2008, con Lehman Brothers, estalló la crisis financiera mundial y todo se vino abajo, dejando a Grecia inerte y endeudada hasta las cejas, mientras los pilares de la economía griega, el turismo, la industria naviera y la construcción entraban en una profunda caída y los bancos griegos en la quiebra.

En 2008 un tercio de la deuda griega (de un total de 183.200 millones) era poseída por bancos alemanes y franceses y otro 22% por bancos de la propia Grecia. Ese mismo año, con la crisis ya desplegada, el nuevo gobierno del PASOK hacía público algo que la cúpula de la UE no podía desconocer: que el gobierno anterior de Nueva Democracia (equivalente al PP griego) había falseado las cuentas públicas con ayuda de Goldman Sachs (otro megabanco norteamericano del que Mario Draghi, actual presidente del Banco Central Europeo, era el responsable para Europa) y que el déficit público no era del 3,7% sino del 12,5% del PIB.

Esto disparó la alarma sobre el riesgo de impago de los préstamos por parte del Estado griego. Los bancos internacionales que habían estado haciendo pingües negocios con la deuda griega, necesitaban ahora desprenderse de ella. En este punto se formó la Troika, integrada por el Banco Central Europeo, la Comisión Europea (órgano ejecutivo de la UE, supeditado al gobierno alemán) y el Fondo Monetario Internacional (disciplinado a EEUU). Esta Troika lanzó un primer préstamo a Grecia en 2010 (el primer “rescate”) y negoció un Memorandum con el gobierno de aquel momento del PASOK (equivalente al PSOE griego) para asegurar el pago a los acreedores. En 2011, ante el impago inminente, vino el segundo rescate, que es el que vence este febrero y ha sido prorrogado.

Para atar el rescate, la UE creó el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), por el cual los gobiernos europeos avalaban a los bancos y fondos prestamistas en caso de que el gobierno griego

Exposición de bancos y Estados europeos a la deuda pública griega
Datos en miles de millones de euros



no pagara. El BCE también compró deuda a los bancos privados y, en menor medida, el FMI.

A cambio, el gobierno griego aplicó dolorosas medidas de ajuste como despidos masivos de trabajadores públicos, bajadas drásticas del salario a los restantes, reducción de una cuarta parte del salario mínimo, anulación de los convenios colectivos, fuertes subidas de impuestos al pueblo, aumento de la edad de jubilación, rebajas drásticas de las pensiones, desmantelamiento de la sanidad y la educación, privatización del patrimonio público. Con estas medidas de saqueo, los acreedores internacionales se aseguraron que las riquezas de Grecia iban a sus bolsillos y no a las necesidades sociales y al desarrollo del país. Las consecuencias son por todos conocidas: hundimiento de la economía, crecimiento masivo de la pobreza y una enorme desigualdad.

Pero, ¿a quién rescataron en realidad?

Luis de Guindos, Ministro de Economía, ha declarado que gracias a los “rescates” europeos de Grecia, aquel país “ha mantenido sus servicios públicos y ha podido pagar a sus doctores, policías y a sus jubilados”. Pero este antiguo responsable de Lehman Brothers para España miente a sabiendas. Solo el 11% del dinero del rescate ha sido utilizado para los gastos del Estado griego. El resto, el 89%, se ha usado para pagar amortizaciones de la deuda, intereses de la misma, rescates a la banca o pagos al FMI.

Mediante estas políticas de préstamos, compras y avales, la deuda griega ha pasado de manos de los bancos privados a los Estados de la UE. ¡El “rescate” de Grecia ha sido en realidad un rescate de la banca internacional a costa de los trabajadores y el pueblo griegos y del resto de Europa! Un negocio redondo: los beneficios se los quedan los banqueros y los riesgos (y un hipotético impago) los Estados, a costa de los pueblos.

Una deuda cada vez mayor y más impagable

Hay que añadir, además, que los brutales planes de ajuste no han servido en absoluto para reducir la deuda. En realidad, nunca lo han pretendido. Por el contrario, ésta se ha disparado hasta los 340.000 millones actuales, una cifra equivalente al 185% del PIB (el valor anual de la economía griega), una cantidad que es absolutamente imposible de devolver. Pero mientras no llegue el momento inevitable en que decidan aceptar la suspensión de pagos, el país deberá seguir siendo desangrado, vendido, empobrecido y sometido.

En 2008, antes del primer rescate, la deuda era casi la mitad (183.000 millones). En vísperas del segundo rescate (julio 2011) Grecia pagaba el 29% de sus ingresos públicos en intereses; y si se le sumaba la devolución de los préstamos, ya era más del 50%. El país sigue arruinado y los trabajadores y el pueblo en niveles desconocidos de pobreza, pero los banqueros internacionales han seguido y siguen ganando dinero a costa del sufrimiento griego.



Alemania no ha pagado reparaciones por la ocupación nazi

Alemania es hoy la mayor potencia económica de Europa. Paradójicamente, aunque hoy el gobierno alemán sea la parte más beligerante contra cualquier opción de reestructurar o condonar la deuda griega, su crecimiento económico fue posible debido a que se benefició en 1953 de una quita del 63% de su propia deuda.

En 1941, la Alemania nazi invadió Grecia e instaló allí un gobierno títere que hizo que el Banco de Grecia suscribiera un crédito equivalente a 3.000 millones de euros para sostener la ocupación militar. Este dinero nunca ha sido devuelto. La ocupación, además, fue brutal, destruyó infraestructuras y arruinó a Grecia. Un solo dato nos da idea de la tragedia: 300.000 griegos murieron de hambre en 1941-42. Una estimación hecha por Jacques Depla, antiguo asesor de Sarkozy, cifra los costes de la ocupación alemana en 575.000 millones. Un informe encargado por el gobierno grie-

go calcula en 162.000 millones los costes de reparación al país. Sin embargo, la única compensación alemana a Grecia son 60 millones pagados en 1960.

A pesar del tiempo transcurrido, aquella época tiene relevancia económica y política para entender la situación actual. Muchos alemanes piensan que la situación de Grecia es debido a que los trabajadores griegos son vagos. Pero la verdad es que como media trabajan 600 horas anuales más que ellos y cobran mucho menos. Sin embargo, Alemania es una economía industrial avanzada, con un alto nivel tecnológico, que domina el espacio económico europeo y a la que le fue perdonada su deuda de guerra. Grecia, que fue ocupada por la Alemania nazi y cuando ésta fue derrotada, por la "democrática" Gran Bretaña, no recibió reparaciones, tiene una economía atrasada y de bajo nivel tecnológico y jamás ha salido del estado de dependencia respecto a las grandes potencias continentales.



Varoufakis con el ministro de finanzas alemán Wolfgang Schäuble



Manifestación contra los planes de la UE en la Plaza Sintagma

Una situación de emergencia social

La Unión Europea (UE) y sus gobiernos no sólo quisieron asegurar un pingüe negocio a sus bancos a costa del saqueo de Grecia. También quisieron convertir a este país, que sólo representaba el 2,7% de la economía europea, en el ejemplo más descarnado de las políticas de ajuste de la Troika. Siempre han querido hacer de Grecia un ejemplo para toda la periferia, convertirlo en un país semicolonizado, pero dentro de las fronteras de la UE.

El tratamiento de choque que han aplicado desde el primer rescate (2010) ha dejado al país en una situación sólo comparable a la de un país devastado por la guerra. Y

quieren más.

- El PIB ha caído un 25%.
- Los salarios y pensiones se han reducido en un 40%.
- Se eliminó la negociación colectiva y los convenios colectivos han perdido su validez.
- la cuarta parte de su gente y la mitad de sus jóvenes están en paro.
- 300.000 familias se han quedado sin luz.
- 200.000 jóvenes se han exiliado por razones económicas.
- La educación general y universitaria han sufrido enormes

recortes, con cierres de establecimientos y despidos generalizados.

• 3 millones de personas se han quedado sin ni atención sanitaria y millones pasan hambre y frío. El sistema sanitario está en un estado de penuria extrema.

• La excusa para estas enormes privaciones era que Grecia tenía que pagar la deuda (una deuda que el pueblo griego nunca decidió y que sólo ha beneficiado a los bancos prestamistas y a una pequeña minoría de capitalistas y gobernantes griegos). Pero esto era una enorme mentira, porque la deuda no sólo no ha disminuido sino que se ha disparado desde el 120% hasta el 185% del PIB del pasado mes de diciembre.

Una sanidad en estado de indigencia

La sanidad es quizá donde las medidas de la Troika se han manifestado con mayor brutalidad. En plena Europa y por órdenes de Berlín y Bruselas, tres millones de personas (sobre un total de 11) se han quedado sin cobertura médica pública. Hasta junio los parados de larga duración no podían ser atendidos ni siquiera en casos de urgencia.

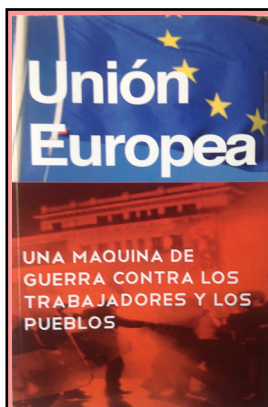
El informe de la OCDE "Health at a glance: Europe 2014" retrata un panorama terrible. Desde 2009 los gobiernos griegos han reducido en un 9% al año el gasto sanitario per cápita. La mayoría de los centros de atención primaria fueron cerrados en febrero de 2014 y los gastos en farmacia han caído un 12%. Los hospitales están saturados y

sufren una escasez generalizada de personal, material y medicinas. Los usuarios tienen que pagar 10 euros por consulta y a pesar del copago de los medicamentos, hay una larga lista que no se pueden encontrar.

La desatención sanitaria de más de una cuarta parte de la población ha hecho surgir en estos últimos años una red solidaria de clínicas sociales, creadas por personal voluntario, que son el último recurso para decenas de miles de pacientes. Existen unas 40 clínicas sociales, 12 de las cuales en la periferia de Atenas. La pionera es Ellinikó, con un equipo médico de 100 especialistas, que ha atendido en tres años a 28.000 pacientes.

El portavoz de la clínica social

Kifa, de Atenas, se mostró muy escéptico cuando el gobierno Samarás aprobó que los parados de larga duración pudieran ser atendidos por los hospitales públicos en casos de urgencia a partir de junio. "Está muy bien -declaraba- pero si no van a tener medios para tratarlos o medicinas...". Este problema es mucho más acuciante ahora que el gobierno Tsipras ha aprobado que toda la población tenga acceso al sistema público sanitario. ¿Cómo hacerlo sin un fuerte incremento de las partidas dedicadas a la sanidad? ¿Cómo hacerlo si Tsipras se ha comprometido con el Eurogrupo a no aplicar medidas que supongan incremento del gasto público? ¿Se va a quedar la medida en una mera declaración de intenciones?



Compra en tu local de Corriente Roja el libro la "Unión Europea: una máquina de guerra contra los trabajadores"

Cancelar la deuda griega ¡Los griegos no nos deben ni un euro!

Ángel Luis Parras

Es difícil encontrar un gobierno más lacayo ante los poderosos y más arrogante ante los débiles que el de Rajoy. La última muestra ha sido la actuación del ministro Guindos en las negociaciones del Eurogrupo, haciendo de perro de presa de Angela Merkel ante el gobierno griego.

Los dirigentes del PP insisten machaconamente en que "los griegos nos deben dinero". "Los españoles les prestamos 26.000 millones, y yo no soy partidario de perdonárselos; que nos los devuelvan, porque nosotros también los necesitamos", decía Esteban González Pons, portavoz del PP en el parlamento europeo. El Gobierno ha llegado incluso a cuantificar ese dinero por persona, diciendo que los griegos nos deben 550€ a cada uno de nosotros, tratando de hacer pasar la idea de que la devolución de esa deuda irá a parar a nuestras carteras. Es un cálculo que curiosamente no han hecho con los 200.000 millones de euros del rescate de

los bancos, ni con los dineros de la corrupción de la Gürtel o del caso Púnica.

Pero quien se lleva el record de la indecencia es el ministro de Exteriores, García Margallo, que se ha atrevido a declarar que por culpa de ese préstamo a Grecia el gobierno no ha podido subir un 50% las prestaciones por desempleo o un 38% las pensiones. El razonamiento es surrealista: va y nos explican que mi pensión no subió un 38% o mi prestación un 50%, porque yo le presté 550 euros a unos griegos que ni conozco. Y resulta que yo no tenía ni idea de haberle prestado ningún dinero a nadie y menos aún que si ahora no me devuelven ese dinero que dicen que presté, perjudicaré a los pensionistas y a los parados. ¿Por qué nos tratan como a idiotas?

La primera cuestión es, por tanto, dejar claros los hechos: "nosotros" no le hemos prestado a los griegos ni un solo euro. Es, en todo caso el Gobierno quien,

con dinero público y sin consultarnos, decidió "prestar" ese dinero a alguien. Y ese alguien no fueron los griegos sino los bancos acreedores de Grecia, a los que los gobiernos de la UE decidieron rescatar, a cambio de llevar al pueblo griego a la ruina económica y social.

Pero ni siquiera dicen la verdad con las cifras. El ministro Guindos contabiliza la deuda en 26.000 millones de euros. Pero, en verdad, lo que realmente desembolsaron -para después entregarlo a los bancos- fueron 6.400 millones. El resto, 19.600 millones, son un aval comprometido con bancos y fondos prestamistas de Grecia para el caso de que el gobierno griego no devolviera los préstamos.

Pero el pueblo griego no ha visto un euro de estos préstamos. Mediante esta operación de rescate, han sido los bancos, principalmente alemanes y franceses (la banca española apenas tenía títulos de deuda griega), quienes se han embolsado el



El ministro de economía Guindos con su homólogo Varoufakis

dinero, vendiendo sus carteras de deuda griega a los Estados, al BCE y al FMI. El rescate bancario español, con cantidades incomparablemente mayores, fue algo parecido porque a quien en verdad rescataron con nuestro dinero fue a los bancos europeos, que pudieron cobrar los préstamos que habían concedido a los bancos españoles que habían entrado en quiebra.

Rajoy y su corte nos ocultan que si un gobierno griego resolviera no pagar la deuda (cosa que Tsi-

pras no se ha atrevido a hacer) seríamos "nosotros" los que tendríamos que hacernos cargo, para que los bancos siguieran con sus ganancias.

No, los griegos no nos deben ni un euro y por lo tanto no cabe más que la cancelación de su deuda con el Estado español. Rajoy debe pedirle el dinero a los bancos que se beneficiaron del préstamo y denunciar el aval a los prestamistas. La solidaridad con el pueblo griego pasa en primer lugar por esta exigencia.

Toda la solidaridad con el pueblo griego

Llama la atención las escasas muestras de solidaridad con el pueblo griego que hemos vivido en la calle a lo largo de las pasadas jornadas, que han estado marcadas, sin embargo, por el brutal chantaje de la UE y la Troika. Más aún cuando el gobierno Rajoy, servil lacayo de Merkel, ha sido especialmente beligerante.

Es probable que la explicación de esto sea que muchos responsables políticos que hablaban de la solidaridad con Grecia la reducían en verdad a la solidaridad con el gobierno Tsipras. Y éste, una vez que decidió aceptar las condiciones básicas del chantaje de la UE, no era ya partidario de muestras internacionales de apoyo, que incluso podían entorpecer el arreglo.

Se podría pensar que éste es el motivo por el cual la dirección de Podemos y la de IU, que son

quienes tienen las mayores responsabilidades en este asunto, se han mostrado tan pasivas. Del mismo modo, nos parece muy negativo que no se hayan enfrentado al coro mediático que alzaba la voz exigiendo la devolución del préstamo griego y, en lugar de desenmascararlo, hayan acabado sumándose.

Pero el pueblo griego necesita toda nuestra solidaridad. Su lucha es la nuestra y su destino va ligado al nuestro, a la lucha de los países del Sur de Europa y de todo el continente. Por eso debemos exigir la cancelación de la deuda griega y apoyar al pueblo griego en su enfrentamiento con la UE y la Troika. Y sumar nuestras fuerzas a la izquierda griega que, con Manolis Glezos, el eurodiputado de Syriza y héroe de la Resistencia contra la ocupación nazi, llama a movilizarse para que Tsipras revoque el acuerdo firmado.

La postura de Podemos

Lamentablemente, Podemos no comparte este criterio. En una reciente entrevista en La Sexta, el periodista Jordi Évole preguntaba al dirigente de Podemos Iñigo Errejón: "Iñigo, ¿si vosotros estuvierais ahora en el gobierno de España, vosotros le perdonaríais la deuda a Grecia, esos 26.000 millones de euros que le debe Grecia a España?". La respuesta de Errejón fue tajante: "No, nosotros querríamos recuperar ese dinero" "No es una cuestión de solidaridad, ese dinero hay que recuperarlo y ese dinero solo se recuperará si Grecia crece".

Errejón, a diferencia de Rajoy, vincula la devolución de la deuda griega al crecimiento pero, por contra, coincide con Rajoy en lo esencial: que el pueblo griego debe hacerse cargo de una deuda que sólo sirvió para rescatar a los bancos a cambio de imponer a la población las mayores penalidades. La devolución de esa deuda sólo puede hacerse, además, se

diga lo que se diga, a costa de las necesidades básicas de los griegos y del desarrollo de Grecia. Por la sencilla razón de que forma parte de una deuda global que alcanza ya el 185% del PIB, que ahoga y desangra al país y es, simplemente, impagable. Por lo demás, cuando Syriza ganó las elecciones y uno de los puntos centrales de su programa era la quita de la deuda ¿también estaba entonces Podemos a favor de

"recuperar ese dinero...con crecimiento"?. Y si Podemos gana las elecciones ¿va a renunciar a la quita de la deuda española?

Llamamos a Errejón a rectificar, a explicar quién debe a quien en Grecia, a ayudar a desmontar las mentiras del Gobierno y de la Troika y a exigir la cancelación de la deuda griega como exigencia elemental de solidaridad.



Lecciones de Grecia

Felipe Alegría

Muchos activistas vivieron la victoria de Syriza como la apertura de una nueva era. En el acto de cierre de la campaña en Atenas, Pablo Iglesias subió con Tsipras al escenario y dijo: “El viento del cambio sopla en Europa; en Grecia se llama Syriza; en España se llama Podemos. Vuelve la esperanza. Hasta la victoria. Syriza, Podemos ¡venceremos!”. Tres días después Tsipras anunciaba el nuevo gobierno griego. Hubo desconcierto y decepción porque lo había pactado con el partido de derechas Anel. Pero luego muchos respiraron aliviados porque el gobierno Tsipras aprobó un programa de emergencia y el ministro Varoufakis le dijo al presidente del Eurogrupo que se había acabado la Troika. El día 31 en la Puerta del Sol Pablo Iglesias se hizo eco de las medidas de emergencia y clamó: “¿quién decía que no se podía?”.

Solo un mes más tarde, las expectativas han cambiado profundamente. La UE lanzó un ultimátum

los bancos. Tuvo que escoger entre una cosa y la otra. Al elegir lo segundo, sólo le quedaba negociar la capitulación y tratar de evitar la humillación. Pero la UE no le dio ni esa satisfacción.

“Gobiernos anti-austeridad”

Pero el gobierno Tsipras no es algo aislado sino la expresión más acabada de una estrategia compartida por un amplio sector de la izquierda europea. Una estrategia que proclama que la alternativa a los planes de ajuste es la formación de “gobiernos anti-austeridad” en el marco del Euro y la UE. Es el caso del Front de Gauche y la mayoría de la dirección del NPA en Francia o de Die Linke en Alemania. Se trata, en realidad, de una actualización de viejas fórmulas de gobierno de alianza con la burguesía. Sólo que ahora están protagonizados por fuerzas que, como Syriza, aparecen como una alternativa a la izquierda de la desahuciada socialdemocracia.

rior) que alterna con consultoría de empresas.

En cuanto a Podemos, no ha tenido aún ocasión de formar gobierno, pero cuando sus dirigentes mencionan el asunto, hablan de un “gobierno de los ciudadanos”, “de todos” o “de toda la nación”. Para los líderes de Podemos hablar de clases sociales está desfasado. Ahora solo hay “gente” y “casta”. Las clases ya no cuentan. Pero la realidad es muy tozuda y lo que arrojan por la puerta les entra por la ventana.

Es el caso del Secretario General de Podemos-Madrid, Jesús Montero, que a fines de enero declaraba: “Hay dos culturas empresariales. Una es casta; la otra quiere contribuir al bienestar social, como la familia Botín en el Banco Santander”. Pero nadie le ha expulsado ni sancionado. Y ahora hemos tenido la reciente reunión de Carolina Bescansa y el responsable económico de Podemos, Nacho Álvarez, con una

conjunto de la sociedad y esté a la altura del momento histórico de cambio político”.

El pequeño problema es cómo van contentar a la vez a los Botín y a las familias que han desahuciado. No se puede contentar a los banqueros y a los trabajadores. Grecia ha demostrado que esta quimera no resiste la prueba de los hechos. O gobiernas para el pueblo trabajador o lo haces, a su costa, para los bancos. No da para más.

Dentro del Euro, por encima de todo

Una característica central de estos “gobiernos anti-austeridad” es que “bajo ningún concepto elaborarán un programa que suponga la salida del euro” (Alberto Montero, del equipo económico de Pablo Iglesias). Y eso que el programa base de Podemos (“Un proyecto económico para la gente”) deja bien claro que “en el marco del euro tal y como está diseñado (...) es materialmente imposible que se puedan llevar a cabo políticas que satisfagan el interés nacional, el de la inmensa mayoría de la población”. Que es justo lo que ha ocurrido con el gobierno Tsipras: o estaba con el pueblo y se veía forzado a romper con el Euro, o estaba con los bancos y la UE a costa del pueblo, como ha sucedido.

La experiencia griega es un revulsivo brutal para los que defienden, contra toda evidencia, que la UE es una institución “neutral” que hay que “recuperar para la ciudadanía”. O que el Euro es una moneda “neutral” y no un instrumento de dominación del capitalismo alemán. La brutalidad del chantaje de la UE y la unanimidad de los “socios” contra Grecia han mostrado el verdadero rostro de la UE: el de máquina de guerra contra los trabajadores y los pueblos.

Como los argumentos para “recuperar la UE para los ciudadanos” no son muy convincentes, al final sólo queda el argumento del miedo. “Fuera del Euro no hay salvación”, nos dicen. Si rompes sólo está el abismo: aumento de la deuda, quiebra del sistema bancario e inflación. Y como no hay nada que hacer, sólo queda el mal menor: “la búsqueda de resquicios y oportunidades” (programa base de Podemos). Esto es lo que realmente ofrecen, envuelto en el

discurso del cambio.

¿Por qué hemos de renunciar a cambiar las bases de un sistema que nos condena a la ruina y nos roba el futuro? Tenemos el derecho a cambiar nuestras vidas

Grecia ha mostrado que no hay posibilidad de atender la emergencia social si no se rompe con la cadena de la deuda y, en consecuencia, con el Euro y con la propia UE. Esta ruptura, sin duda, crea vértigo. Pero sin ella no hay posibilidad material de cambio social. Es una condición necesaria. Pero no es suficiente Porque por sí sola, no va a solucionar los problemas si no va acompañada de medidas anticapitalistas básicas y, al mismo tiempo, necesarias para defender el país del boicot exterior: nacionalizar la banca, estatizar las ramas y empresas estratégicas y ponerlas bajo control de los trabajadores y la sociedad, establecer el control de los movimientos de capitales y de divisas y reorganizar la eco-

Una característica central de estos “gobiernos anti-austeridad” es que “bajo ningún concepto elaborarán un programa que suponga la salida del euro”

nomía restableciendo empresas cerradas y campos abandonados y repartiendo el trabajo entre los brazos existentes. Y lo que es más importante, si cabe, organizando la solidaridad europea frente al boicoteo y levantando la bandera de una Europa unida de los trabajadores y los pueblos.

Por supuesto, abrir una perspectiva de este tipo exige un gobierno que se apoye y responda ante la clase trabajadora y el pueblo organizados, que dé los pasos de ruptura necesarios y articule la solidaridad. Hablamos de un gobierno de los trabajadores. Y de la necesidad de avanzar, dentro del actual proceso de reorganización, en la construcción de una dirección revolucionaria.



Pablo Iglesias y Alexis Tsipras en el mitin de cierre de Syriza

y Tsipras capituló en toda regla. La Troika ya no se iba. Se quedaba y, con ella, la deuda, el régimen de austeridad y la sumisión de Grecia. ¿Qué había pasado?

Tsipras intentó servir a dos señores a la vez. Decía no a la austeridad, pero también que no saldría del euro, no cuestionaría los tratados y no nacionalizaría

En el caso griego, Tsipras ha formado un gobierno en alianza con la burguesía griega, representada por el partido derechista Anel, a cuyo jefe ha entregado la cartera de Defensa. Y ha trasladado esa misma alianza a la Presidencia de la República, al hacer elegir al derechista Pavlopoulos, que desde 1974 ocupa altos cargos (incluido el de ministro del Inte-

parte de la flor y nata del gran capital español y multinacional. Allí estaba Google, las grandes constructoras, el banco HSBC (el de la lista Falciani), el Círculo de Empresarios, CEMEX, etc. El mensaje de Podemos fue claro: también contaban con los grandes empresarios para construir “un programa que no sea de partido, sino que esté confeccionado por el

Amanecer Dorado: una grave amenaza para los trabajadores griegos

Gabriel Huland

“Los falsos socialistas de Syriza ya han retrocedido en su promesa de acabar con la austeridad y han ofrecido devolver cada céntimo a los tiburones acreedores internacionales.” Un lector no advertido identificaría la declaración anterior con una crítica a Tsipras realizada por la Plataforma de Izquierda de Syriza, por Antarsya o el KKE (Partido Comunista de Grecia), críticos por la izquierda con el acuerdo del nuevo ejecutivo de Atenas con el Eurogrupo. Pero no es así. La frase, publicada en la portada de la página web de Amanecer Dorado, es un reflejo de la demagogia con la que el partido neofascista griego busca atraer a sectores desesperados de la pequeña burguesía y de desempleados.

Este partido, liderado por Nikolaos Michaloliakos, un veterano político griego vinculado desde su adolescencia a la extrema derecha y al ultranacionalismo panhelénico, se consolidó en las últimas elecciones como la tercera fuerza más votada, con 6,3% de los votos y 17 parlamentarios. En las últimas europeas (mayo 2014) llegó a obtener el 9,4% de los votos y en las anteriores elecciones al parlamento griego el 6,9% (18 diputados). Es el primer partido de carácter abiertamente nazi con influencia de masas desde la II Guerra Mundial.

Michaloliakos y otros 5 diputados de Amanecer Dorado están en prisión desde setiembre de 2013, acusados de integrar una organización criminal, esperando el juicio. Otros 12 legisladores y 54 miembros del partido neonazi también se enfrentan a cargos criminales. Hasta octubre de 2013 actuaron con total impunidad. Sus salvajes agresiones a los inmigrantes eran toleradas por el gobierno de Nueva Democracia y

constituían un complemento de la campaña oficial de criminalización y deportaciones, que contaba a su vez con el visto bueno de la UE. Los crímenes por los cuales están encausados son ataques a inmigrantes, a activistas y a organizaciones políticas de izquierdas. El más grave de todos, que provocó grandes protestas y motivó la detención de Michaloliakos, fue el asesinato del rapero Pavlos Fyssus, en septiembre de 2013.

Violencia y ultranacionalismo para crear “un nuevo hombre y sociedad”

Amanecer Dorado se define como un partido nacionalista, “en oposición al comunismo internacionalista y al liberalismo universalista”. Para los neofascistas griegos, “el nacionalismo ve a las personas como una síntesis de grupos sociales con una misma herencia biológica y espiritual”. Dicen que quieren formar “un nuevo tipo de sociedad y de hombre”. Con el fin de atraer a la pequeña burguesía arruinada, aparecen como defensores de la pequeña propiedad familiar y utilizan los términos “kleros” y “temenos”, en referencia a las pequeñas porciones de tierra de las antiguas ciudades-estado griegas. Representan a un sector radicalizado de la burguesía griega desplazado por la semicolonización del país a manos del capital financiero europeo.

Los miembros de Amanecer Dorado expresan constantemente su admiración por el ex dictador griego Ionnis Metaxas, que estableció un régimen fascista entre 1936 y 1941, hasta que los nazis invadieron el país. Sus dirigentes están vinculados con la trama que dio el golpe de Estado que instauró la dictadura de los coroneles (1967-1974). Utilizan simbología

nazi y se declaran admiradores de figuras de la Alemania hitleriana. Son rabiosamente racistas y xenófobos. También se reclaman del panhelenismo, una ideología que busca crear un Estado que una a todos los territorios habitados por pueblos de lengua y etnia griegas.

Es también un partido con importantes vínculos internacionales con organizaciones neonazis de otros países. En el caso español, mantienen relaciones con los fascistas del MSR y la Plataforma por Cataluña.

Amanecer Dorado, la policía y las fuerzas armadas

Una vez más, el 25 de enero la policía votó masivamente a Amanecer Dorado. Cargos dirigentes de las fuerzas policiales y mandos militares están imputados por su afiliación al partido de Michaloliakos, que mantiene vínculos profundos -familiares, ideológicos y económicos- con muchos cuadros policiales y de las fuerzas armadas.

Está comprobado que dentro del partido hay destacamentos armados que reciben entrenamiento militar. Siempre que lo han considerado necesario y se han sentido protegidos, han atacado físicamente a los inmigrantes y al movimiento obrero, estudiantil y popular. Como el fascismo clásico, Amanecer Dorado es una banda armada al servicio de las clases dominantes. Una banda amante de la violencia extrema, imbuida de una ideología extremadamente reaccionaria y lista para atacar cuando vean condiciones para hacerlo.

La confusión que genera Aurora Dorada entre sectores desesperados de la pequeña burguesía y de los desempleados es grande porque utiliza, como cualquier movimiento nazi, demagogia social y nacionalista que aparentemente se enfrenta a los intereses de la oligarquía financiera y del capital extranjero. Aunque un sector de los armadores griegos financia a Aurora Dorada, el grueso de la burguesía griega y, más claro aún, la europea no apuestan sus fichas, en este período, por este partido, aunque lo utilicen como fuerza de choque para amedrentar al movimiento obrero y popular y lo mantengan como opción de



Militantes nazis de Amanecer Dorado frente al Parlamento

reserva por si la situación escapase abiertamente de control y sus intereses básicos estuvieran directamente amenazados.

La responsabilidad de Syriza

Antes de las elecciones, Syriza enumeró una lista de compromisos centrales en relación a los aparatos de seguridad, incluyendo la inmediata desmilitarización de la Policía, la prohibición del uso de armas de fuego y máscaras durante las manifestaciones y el dismantelamiento de las unidades de orden público de la policía. Han tomado algunas medidas, como la retirada de la cerca que protegía el Parlamento y la prohibición de algunas prácticas por parte de la policía. Son medidas importantes pero ante todo simbólicas a la hora de derrotar al fascismo y dismantelar los organismos de represión del Estado.

Las expectativas e ilusiones que el pueblo griego ha depositado en Syriza son muy grandes. Tan grandes como el riesgo que provocará su frustración como consecuencia del sometimiento del nuevo gobierno al chantaje del Eurogrupo y la Troika. Esta frustración, si no es capitalizada por la izquierda

enfrentada a la capitulación de Tsipras, es terreno fértil para la demagogia fascista de Amanecer Dorado.

Aurora Dorada debe ser combatida políticamente, con un programa de liberación social y nacional de Grecia, apoyándose en la movilización masiva y en la autoorganización obrera y popular. Esta lucha debe incluir forzosamente la organización de destacamentos de autodefensa listos para defender al movimiento y derrotar con contundencia toda provocación de las bandas fascistas de Aurora Dorada.

► **Desmilitarización de la Policía, disolución de las unidades antidisturbios y depuración de todos los mandos policiales y militares vinculados a Aurora Dorada!**

► **Prisión para todos los miembros de Amanecer Dorado involucrados en ataques violentos a inmigrantes y a la izquierda!**

► **Organización de la autodefensa frente a las bandas neonazis!**



El líder nazi de Amanecer Dorado Nikolaos Michaloliakos

KKE (Partido Comunista griego): de la colaboración de clases al sectarismo extremo

Gabriel Huland

El KKE (Partido Comunista de Grecia) es el partido en actividad más antiguo de Grecia. Fundado en 1918, ha participado activamente en los principales acontecimientos del siglo XX en el país. En las elecciones de enero obtuvo un 5,47% de los votos y 15 escaños, lo que le convirtió en la 5ª fuerza política griega, detrás de Syriza, Nueva Democracia, Amanecer Dorado y To Potami.

El KKE aparece como un adversario frontal de Syriza y del nuevo gobierno Tsipras. Lleva largo tiempo enfrentado a Syriza y a sus componentes. De hecho, la corriente mayoritaria de Syriza es Synaspismós, de la que es miembro Tsipras (que encabeza el sector más reformista). Synaspismós es un partido que surgió en 1991 de la unión de dos rupturas del KKE, una primera de carácter "eurocomunista" de los años 70, y otra fruto de una expulsión masiva posterior a la desintegración de la URSS y del PCUS. El actual KKE refleja el sector más rígido y sectario del estalinismo griego. A pesar de esto, sigue manteniendo aún una influencia importante en el movimiento sindical y estudiantil (de los 45 miembros de la junta directiva del sindicato GSEE, 10 pertenecen al KKE y en las últimas elecciones al sindicato estudiantil obtuvieron el 18.5% de los votos).

Un sectarismo extremo hacia los trabajadores

En una reciente entrevista, Elisaios Vagenas, miembro del Comité Central del KKE, decía: "Syriza es el nuevo polo de la socialdemocracia en Grecia y se interesa en gestionar el poder burgués con un rostro de izquierda." Y añadía: "El KKE evalúa que el gobierno Syriza-Anel seguirá el mismo camino de retrocesos y compromisos con el gran capital, los monopolios, la UE y la OTAN, con todas las implicaciones negativas para nuestro pueblo y país."

Sin embargo, el problema no es que el KKE tenga este análisis de Syriza y del nuevo gobierno Syriza-Anel sino que detrás de esta retórica radical se esconde un sectarismo enfermizo que reedita la política stalinista del "Tercer Período": no sólo no hay lugar para ninguna unidad de acción con Syriza sino que este

partido vendría a ser el enemigo principal. Pero una cosa es pensar que Syriza es la fuerza llamada a sustituir políticamente al PASOK (que es lo que en verdad busca la dirección de Tsipras) y otra bien distinta negar, como hace el KKE, que la victoria de Syriza haya sido, con todas las contradicciones que se quiera, la victoria del pueblo griego, que utilizó el voto a Syriza como instrumento para echar a los partidos de la Troika y repudiar el saqueo y la sumisión de Grecia. Para el KKE la victoria de Syriza no es más que una consecuencia de la confusión política y de la falta de conciencia de clase, una culpa que la clase trabajadora deberá cargar sobre sus espaldas por no haberles votado a ellos. El KKE nunca se equivoca; tiene el monopolio de la verdad.

Como Syriza está en el gobierno, el KKE se negó a sumarse a las masivas movilizaciones espontáneas contra el chantaje de la Troika. Incluso llamó expresamente a no sumarse a las acciones internacionales de solidaridad con el pueblo griego. Cuando hubo las movilizaciones de los indignados griegos en el 2011 y amplios sectores de las clases medias arruinadas y de la juventud ocuparon las plazas del país, el KKE, que no las controlaba, afirmó que estaban animadas por las clases dirigentes griegas para evitar la radicalización del movimiento.

El KKE no dialoga con la clase trabajadora y la juventud a partir de las medidas y las acciones concretas del gobierno Tsipras. No parte de la conciencia actual de los trabajadores y se niega a acompañarlos en su movilización para exigir a Tsipras que cumpla sus promesas "irrenunciables", que está traicionando en aras de no romper con la troika y la Unión Europea. El KKE se contenta con denunciar a Syriza como reformista y acusarle de ser la nueva cara del poder burgués en el país. Esta actitud sectaria y autoproclamatória hacia las capas más explotadas de la población que en su mayoría votaron Syriza, favorece en realidad a Tsipras y fomenta una división sectaria en lugar de hacer avanzar la conciencia de las masas trabajadoras y hacer posible la construcción de una dirección alternativa a la de Tsipras, una dirección que esté dispuesta a romper con el Euro y la UE y abrir la vía a medidas que quie-



Cortejo del KKE

bren el dominio de la oligarquía financiera y la sumisión nacional de Grecia.

¿La ruptura con el euro es algo irrelevante?

En relación al tema central de la permanencia o no de Grecia en la zona euro, el KKE tiene una posición ambigua, pues defiende que este asunto no tiene relevancia porque lo importante es "romper con el capitalismo". Pero la ruptura con el capitalismo es algo concreto y la realidad es que no solo las medidas de fondo, como la nacionalización de la banca y de los sectores económicos estratégicos, sino las más elementales, como las que el nuevo gobierno aprobó tras ganar las elecciones, no pueden ser satisfechas sin suspender el pago de la deuda y, en consecuencia, romper con el Euro. El KKE, sin embargo, prefiere agitar consignas muy propagandísticas y distantes de la realidad.

Por otro lado, en consonancia con su trayectoria stalinista, su socialismo para Grecia es una versión griega del viejo "socialismo en un solo país" stalinista. Pero si la historia demostró que esto ya era un absurdo en un país como Rusia, lo es muchísimo más en un pequeño país como Grecia, con una economía débil, dependiente y atrasada.

El socialismo debe llegar a Grecia, pero solo de la mano de la solidaridad y la unión con la clase trabajadora y los pueblos europeos, en la lucha por una Europa socialista.

El KKE es uno de los escasos partidos estalinistas europeos que, a pesar de su decadencia y crisis, mantiene todavía un peso político-social significativo. Su balance histórico (ver el artículo sobre la Grecia moderna) está marcado por el sometimiento a las voluntades de Stalin, que al final de la II Guerra

Mundial acordó dejar a Churchill las manos libres en Grecia. Este sometimiento le llevó a traicionar la heroica lucha del pueblo griego, cuya columna vertebral eran sus propios militantes. Unos militantes que jugaron igualmente un papel central en la resistencia a la dictaduras de los coroneles, que obligó a muchos de ellos a refugiarse en el extranjero. Hoy difunde un discurso sectario y nacionalista y su gran preocupación es mantener sus feudos electorales y sindicales.

ANTARSYA

Antarsya significa "rebelión" en griego y es la organización que se ubica a la izquierda de Syriza. Es un frente político que se formó en 2009 a partir de la integración de organizaciones que venían de rupturas con el KKE y otras de origen maoísta, trotskista y ecologista. Obtuvo en las últimas elecciones menos de 1% de los votos, no superando la barrera de los 3% necesarios para entrar en el parlamento. Tiene alguna presencia en los ayuntamientos de la zona de Atenas; forma parte de los movimientos sindical y estudiantil y su militancia se ha implicado activamente en las huelgas y luchas contra la austeridad. La hegemonía dentro de Antarsya es de los grupos maoístas.

Se ha posicionado de forma categórica en contra de la extensión del Memorándum anunciada por el gobierno Tsipras y llama a proseguir las movilizaciones contra el chantaje de la UE. Denuncia, además, que no son posibles acuerdos dentro de la UE y que la alternativa es la ruptura con ella. Hay un importante debate interno sobre el apoyo o no al gobierno Syriza/Anel. Actualmente mantienen una posición de independencia en relación a Tsipras.

La Grecia moderna: el drama de un pueblo

F.S.

La independencia de Grecia vino de la mano de la derrota del Imperio Otomano en 1828 a manos de los ejércitos británico, francés y ruso. Su constitución como estado independiente fue formalizada en 1831 en el Protocolo de Londres, en el que las potencias europeas impusieron como rey al germánico Otón I. El período posterior vino marcado por una sucesión de disputas entre distintos sectores de la burguesía griega, asociados a una u otra potencia europea. En la I Guerra Mundial hubo dos gobiernos: uno pro-alemán, en torno al rey, en Atenas y otro, pro-británico, en Salónica.

Los años que siguieron a la I Guerra Mundial y a la humillante derrota del ejército griego (1924) en su intento de conquistar las ciudades griegas de Asia Menor (Turquía), terminaron con el golpe de estado del general Metaxas (1935) que, bajo la protección del imperio británico, impuso una sangrienta dictadura fascista y restauró la Monarquía.

La ocupación nazi

La dictadura de Metaxas duró hasta la II Guerra Mundial, con la invasión de las fuerzas del Eje en 1940. Bajo la ocupación nazi Grecia fue devastada, saqueada y sometida a las mayores atrocidades. Obligada a suscribir un préstamo para financiar la ocupación nazi y con su producción industrial y agrícola requisada, Grecia sufrió una gran hambruna que entre 1941-42 provocó 300.000 muertos.

En respuesta a la ocupación ale-

mana, diversas organizaciones de izquierda fundaron el Frente de Liberación Nacional (EAM) y el Ejército Popular de Liberación (ELAS). El Partido Comunista de Grecia (KKE), que era un partido supeditado a Stalin, se integró más tarde en estos organismos y, a partir de la ruptura del pacto Hitler-Stalin y la invasión nazi de la URSS, pasó a controlarlos. En Grecia hubo dos gobiernos enfrentados a los nazis: el gobierno monárquico de la burguesía pro-británica en el exilio, con base en Egipto, y el gobierno clandestino de la Resistencia, establecido en las montañas y apoyado en el EAM y el ELAS. La clase obrera y el pueblo griegos fueron un ejemplo de combatividad y heroísmo. Como ejemplo, la huelga general por la que consiguieron que Grecia fuera el único país ocupado que no envió trabajadores forzados a las fábricas alemanas.

La guerra civil griega

A pesar de que el KKE rechazaba que la lucha tuviera nada que ver con la "liberación social" e insistía en que sólo se trataba de la "liberación nacional" y que ésta debía hacerse "junto a nuestros grandes Aliados", la incorporación masiva de los trabajadores y campesinos pobres unió la liberación nacional y social en una sola lucha. La derrota de los nazis en el campo era también la victoria de los campesinos sobre los terratenientes y lo mismo ocurría cuando los obreros se hacían con el control del cinturón rojo de Atenas. Es por ello que el gobierno monárquico griego, bajo dirección británica, organizó la

entrada de tropas reaccionarias en Grecia, no para luchar contra los nazis sino contra el ELAS. Del mismo modo, disolvió, reprimió y encerró en campos de concentración al ejército griego que se había reagrupado en Egipto y quería "combatir al fascismo", negándose a ser dirigido por oficiales fascistas de Metaxas.

En 1944 los nazis habían sido derrotados y el ELAS, con 50.000 partisanos armados, era en todas partes el verdadero poder. Pero Stalin, en su reparto de las zonas de influencia con americanos y británicos, dejó a Churchill las manos libres en Grecia. Este, con el acuerdo de Stalin, organizó la entrega del poder al gobierno de Papandreu, al que los británicos habían traído del exilio con sus tropas. Después de refunfunar, el KKE aceptó las órdenes de Stalin y accedió a entrar en dicho gobierno.

Bajo las órdenes británicas, el gobierno Papandreu se lanzó a desarmar el ELAS mientras conservaba intactos los batallones de los colaboracionistas. El ELAS se negó a entregar las armas y el 3 de diciembre de 1944 la población se rebeló en masa, la policía disparó a matar y se inició la "batalla de Atenas" (33 días). Churchill en persona se desplazó a Grecia para dirigir las operaciones e impedir lo que él llamaba "la victoria del trotskismo abierto y triunfante". Derrotado el ELAS, el gobierno títere tomó el control de las principales ciudades. Pero la resistencia se desplaza al campo.

En febrero de 1945 Stalin impone al EAM/ELAS la firma del Acuer-



do de Varkitsa, que reconoce el referéndum fraudulento y la monarquía y prescribe el desarme militar, aunque la resistencia se mantuvo en la montaña. El pueblo griego lo pagó muy caro, pues los miembros y simpatizantes del EAM y el ELAS fueron presa del "terror blanco". La derrota política y militar en la guerra civil dio lugar a un régimen de abierta persecución.

A partir de 1947, ya en plena guerra fría, los británicos, con el imperio colonial maltrecho y alborotado, traspasaron su responsabilidad a los norteamericanos, que dirigieron y financiaron la reconstrucción del ejército griego, que pasó de 20.000 a 150.000 soldados. En 1952 incorporaron Grecia a la OTAN.

Un país sometido y dependiente

Grecia, convertida en una semi-colonia privilegiada, fue también agraciada con el Plan Marshall, que nunca alcanzó a cambiar la estructura productiva del país marcada por un gran predominio agrícola y el retraso de su industria. La "edad de oro" del capitalismo griego fue en los años 60, cuando se dio un desarrollo de la manufactura, mientras se mantenía la represión de los derechos laborales y políticos. En los 60 se inicia también un proceso de movilizaciones obreras y de cambio gradual hacia un régimen parlamentario, que duró muy poco debido al golpe de los coroneles en 1967, que dio lugar a una nueva dictadura militar.

La burguesía griega aprovechó la dictadura para disfrutar de altas tasas de ganancia durante el "boom" económico internacional, con una industria de bajo nivel tecnológico volcada al consumo interno y una marina mercante asociada al transporte internacional de crudo. El fin de la dictadura coincidió con el agotamiento del "boom". Entonces, el gobierno de

"Nueva Democracia" (ND) negoció la entrada a la CEE (antesala de la actual Unión Europea) como una tabla de salvación para la burguesía griega. El PASOK firmó la adhesión en 1981.

Pero la entrada en la UE significaba entregar el débil y maltrecho tejido industrial griego, basado en la pequeña empresa, a la competencia de los grandes oligopolios de las grandes potencias europeas. Solamente en la minería fueron cerrados 132.000 puestos de trabajo entre 1981-2005. No sólo hubo desindustrialización. También los agricultores griegos se han visto degradados. Son el 3º productor mundial de aceite de oliva, pero exportan el 60% de su producción a Italia que la envasa y se queda con el 50% del precio de venta.

En los 80, la lucha obrera arrancó conquistas salariales, laborales y sociales importantes, con décadas de retraso respecto a los países del centro y del norte. Estas conquistas se acompañaron de grandes concesiones fiscales a los empresarios, que apenas pagaban impuestos, para evitar que decayeran sus ganancias. El segundo gobierno del PASOK, en 1985, quiso contrarrestar la crisis con un programa de austeridad que neutralizara las conquistas de los trabajadores. En 1990 ND regresó al gobierno y mediante fondos europeos, gastos en infraestructura y especialización en turismo, parecía que superaba la crisis, pero en realidad preparaba la posterior explosión. Tales inversiones profundizaban la dependencia griega. En realidad, se apoyaban en préstamos que venían del superávit comercial alemán (y francés), que era cada vez mayor conforme mayor era la desindustrialización del país. La entrada en el Euro llevó este proceso de desindustrialización, endeudamiento y sumisión a un extremo en que llegó lo inevitable: el brutal estallido de la deuda griega.



Elecciones andaluzas

22-M: votar a Podemos, sacar al PSOE, exigir un plan de emergencia

David Pérez, concejal de Tocina-Los Rosales y miembro de Corriente Roja

Susana Díaz ha adelantado las elecciones andaluzas al próximo 22 de marzo a pesar de que no se había agotado la legislatura. Con ello, trata de mantener el gobierno de Andalucía en manos del PSOE antes de que la pérdida de apoyo electoral vaya a más a causa de su política de recortes y de la corrupción de los gobiernos socialistas.

Tres años de recortes

Susana Díaz, que heredó el gobierno andaluz de manos de Griñán y Chaves, ambos enfangados en el escándalo de los EREs, ha continuado con sus mismas recetas. Lejos de "blindar el Estado del bienestar" y de "hacer de Andalucía un escudo contra las políticas de Rajoy", como pregonaba, el gobierno de Susana ha continuado aplicando las políticas del gobierno central, descargando los recortes sobre el pueblo andaluz y mostrando su sumisión a Rajoy y a la Troika.

Es así como suprimieron las pagas extraordinarias de los empleados públicos, despidieron a 4.500 interinos y recortaron en educación, sanidad y servicios sociales. Sólo en los Presupuestos de 2013 el recorte fue de 2.700 millones (un 11% en sanidad, unos 1000 millones, y un 18% en educación, 600 millones). Mientras, la partida para pagar la deuda a la banca aumentó un 60% (más de 3500 millones).

A esto hay que añadir el incumplimiento de los compromisos con los trabajadores de Delphi o la reacción ante el desalojo de la Corrala Utopía, dejando de entrada en la calle a familias en situación de exclusión social y sólo reculando tras una gran movilización social y una división en el gobierno.

Es necesario igualmente recordar los compromisos alcanzados con el Estado de Israel en el momento en que se descargaba una criminal ofensiva contra el pueblo palestino o el reciente "cerrojazo" de Susana a la visita de Valderas a los campamentos de refugiados saharauis en nombre de no molestar a los gerifaltes de la dictadura

marroquí.

Izquierda Unida: la muleta del PSOE en la Junta

Izquierda Unida (IU) durante estos tres años en el gobierno ha servido como muleta del PSOE a cambio de cargos en la Junta. Las medidas que pactó a cambio de entrar al gobierno no se han cumplido: ni renta básica, ni banca pública, ni impuesto a grandes superficies... Su presencia en el gobierno no ha servido para que se tomen medidas de choque a favor de los trabajadores y ha permitido, en cambio, un falso discurso de "progreso" mientras se aplicaban los recortes. IU no ha sido capaz de romper con el PSOE ni cuando Susana Díaz los ha humillado, retirándoles la Consejería de Vivienda o prohibiendo a sus dirigentes viajar al Sahara. Finalmente, cuando Susana Díaz lo consideró oportuno, los ha echado del gobierno adelantando las elecciones.

Su argumento de aplicar los planes de Rajoy y la Troika "por imperativo legal" no puede ser aceptado. La campaña electoral de IU hace tres años decía "Rebélate" y justo eso había que hacer. El único imperativo legítimo son las necesidades del pueblo andaluz, que padece la mayor tasa de desempleo de la Unión Europea y vive una situación social de emergencia. Para nosotros, la Junta de Andalucía debería servir para tomar medidas que den respuesta a estas necesidades urgentes, sin miedo a desobedecer a Rajoy y a la Troika, llamando a la movilización para defenderlas.

CCOO Y UGT, los garantes de la paz social

La burocracia de estos dos sindicatos, lejos de plantar cara a Rajoy y a las medidas antipopulares de la Junta, es la que les han garantizado la paz social, comprada generosamente con subvenciones. Este es el fondo y el móvil del escándalo de los EREs; el mismo que se expresa en el fraude de la Formación, que la Unidad Central de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEP) valora en 2000 millones de euros.



Desindustrialización y paro van de la mano

Votar a Podemos para sacar al PSOE de la Junta... y exigirle, con Andalucía desde Abajo (ADA), un programa de emergencia de verdad

Podemos es visto por muchos trabajadores y trabajadoras y muchos jóvenes como la herramienta electoral para acabar con el bipartidismo PP-PSOE y, en el caso de Andalucía, para echar al PSOE de la Junta donde lleva apalancado 30 años. Desde Corriente Roja compartimos ese sentimiento de tanta gente trabajadora que piensa con toda justicia que echar al PSOE de la Junta es la primera medida necesaria para empezar a revertir la situación de emergencia social que sufre Andalucía y para hacer frente de verdad al gobierno Rajoy.

Por eso, para desembarazarnos del PSOE, el próximo 22M vamos a llamar a votar a Podemos. Pero este apoyo electoral a Podemos no es un cheque en blanco. Desde el primer momento vamos a exigirle, como parte de Andalucía desde Abajo (ADA), que defienda un programa de emergencia y de ruptura que sirva para comenzar a revertir de verdad y no de palabra el drama social de Andalucía.

Andalucía desde Abajo (ADA) es un agrupamiento de militantes y activistas de izquierda, al que Corriente Roja nos hemos sumado, organizado ante el giro de la cúpula de Podemos, que está quitando de su programa gran parte de las reivindicaciones que los

movimientos sociales y populares han levantado desde la calle, como la moratoria de la deuda, la dación en pago, el alquiler social, la nacionalización de la banca o la renta básica universal; y ante la falta creciente de democracia interna. Nos preocupa mucho que a día de hoy Podemos no se haya pronunciado sobre la Reforma Agraria o la remunicipalización de las empresas públicas privatizadas.

Corriente Roja nos sumamos a la campaña que Andalucía desde Abajo va a lanzar al calor de la campaña electoral, exigiendo a

Podemos que se comprometa con las reivindicaciones de su manifiesto fundacional, "Mover ficha", y con la Reforma agraria, imprescindible para resolver el problema del campo andaluz.

Desde aquí hacemos un llamamiento a los compañeros de la CUT-SAT y sus candidatos a que se sumen a esta campaña de Andalucía desde Abajo. Los miembros de la CUT que forman parte de las cabeceras de las listas de Podemos en Andalucía tienen una gran responsabilidad para que la Reforma Agraria figure como una de las prioridades en su programa.



Contra el decreto 3+2: ¡unidad para luchar!

May Assir- Universidad Autónoma de Madrid / Rocío Nicolas -Universidad Complutense de Madrid / Axel Vergés -Universitat Autònoma de Barcelona / Francesc Capellas -IES Escola Indústria de Sabadell / Arnaud Darche - IES Triana de Andalucía



Manifestación contra el 3 + 2 en Madrid

El pasado 30 de enero, el Consejo de Ministros aprobó el decreto 3+2, propuesto por el Ministro de Educación, José Ignacio Wert. Con este decreto, se pretende que a partir de setiembre de 2015, cada universidad, pueda reducir los grados a tres años y aumentar el máster a 2 años.

Mientras que el presupuesto del 2015 destinará a la educación tan sólo 1.469 millones de euros, el gobierno gastará 35.490 millones al pago de intereses de la deuda de los banqueros y los empresarios, dejando en evidencia cuáles son las prioridades para el gobierno del PP.

Este decreto se aprueba en un contexto marcado por el aumento de las desigualdades y las medidas represivas. La juventud se encuentra ante el mayor paro juvenil a nivel europeo, con condiciones laborales precarias avalladas por la reforma laboral, con un incremento del exilio forzado, con la aprobación de la cadena perpetua, la prohibición del referéndum por la autodeterminación en Cataluña y la imposición de la "ley mordaza".

Por eso tampoco debe sorprendernos que este decreto se aprobara sin consultar a la comunidad universitaria ni a las familias más desfavorecidas y precisamente el 30 de enero, un día no lectivo

para la mayoría de los estudiantes que queremos hacer frente a este nuevo ataque.

3+2: la culminación de los planes de privatización de la educación universitaria

En los últimos años, los ataques a la educación pública en el Estado Español han sido continuos y forman parte de un mismo plan internacional, que a escala europea se concreta en el Espacio Europeo de Educación Superior.

Los recortes en el presupuesto destinado a la educación pública, el aumento de la educación privada y la lógica educacional al servicio de los intereses del mercado, son lo que predomina a la hora de desarrollar los planes educativos a nivel internacional.

En el Estado español, el Plan Bolonia que se introdujo por el gobierno del PP bajo el mandato de Aznar (y complementado luego por el gobierno del PSOE de Zapatero), fue el encargado de adaptar la educación superior al marco internacional. El Plan Bolonia es una hoja de ruta que cambia la estructura de la universidad en todos los ámbitos: planes de estudio, gobernanza, financiación... A nivel de planes de estudio, instauró un proyecto de universidad compuesto por un grado de carácter generalista y un máster o posgrado que otorga la

especialización. De este modo, se adaptaba la educación superior a las necesidades del mercado, creando en menos tiempo (de 5 años se pasa a 4) titulados con formación básica para el mercado laboral y gran flexibilidad, abaratando además costes; el máster o posgrado pasa a ser el que otorga la especialización de los títulos, para una ínfima minoría que se lo pueda costear. El plan se implementó con un progresivo aumento de las tasas universitarias, reducción de becas, endurecimiento para acceder a las mismas y en beneficio de las becas préstamo.

Además el proceso de Bolonia colocó a las universidades europeas (y en particular las del Estado español), bajo el mando de las grandes empresas y bancos, que pasaron a financiar y dirigir la enseñanza superior con criterios mercantilistas a través de acuerdos universidad-empresa, de la entrada directa de los representantes empresariales en los organismos de dirección de las universidades, controlando la investigación y los planes de estudio y de la gestión de los centros, priorizando las carreras más rentables económicamente y recortando también la democracia y autonomía universitaria.

Este plan sólo se pudo implementar después de la derrota del movimiento anti-Bolonia, por eso creemos imprescindible estudiar y

aprender de los errores cometidos para encarar la lucha que ahora se nos presenta.

En nuestra opinión, el principal obstáculo que impidió derrotar el plan, fue que no se consiguió masificar la respuesta. Los estudiantes salieron a la calle y empezaron a organizarse. Sin embargo el movimiento no llegó a masificarse debido, por un lado, al nefasto papel de la burocracia sindical que aceptó las reformas, impidió la unidad de profesores y estudiantes y evitó unificar la lucha universitaria con el resto de las luchas. Por otro lado la represión que desde los rectorados y el gobierno se tuvo hacia los estudiantes. Este contexto atentó contra la expansión de las asambleas (que se unió a la dificultad para coordinar las mismas a nivel estatal) y fomentó actitudes poco democráticas en el movimiento, orientadas a satisfacer los deseos de los activistas y no a las necesidades de los estudiantes, aislando cada vez más al movimiento y disminuyendo su capacidad de respuesta.

¿En qué consiste el decreto 3+2?

El Decreto de Ordenación de enseñanzas universitarias oficiales, también conocido como 3+2, es la culminación del EU15 y el Plan Bolonia. Consta principalmente de 2 partes:

> 3+2. Reducción de los grados de 4 a 3 años y ampliación de los máster de 1 a 2 años: Esto supondrá el aumento del costo de la educación, ya que el master tiene un costo mucho más elevado. El grado universitario se convierte en un "3º de bachillerato" básico y generalista, que busca generar mano de obra barata y rápida, mientras que aquellos que puedan pagar el master serán los que puedan acceder a una educación de mayor calidad.

> La reducción y generalización de los grados: que implicará la fusión (y por tanto la eliminación de grados) ya que será el máster el que otorgue la especialización. Este procedimiento se realizará bajo los criterios ya presentes en la universidad, de rentabilidad y

demanda.

¿Qué significa para los estudiantes esta reforma?

Estas medidas, definidas a puerta cerrada, van más allá de modificar la estructura de la universidad, convirtiendo a los grados en meros cursos de carácter básico y generalista y obligando a los estudiantes a estudiar un master o posgrado duplicando los créditos y años de duración del mismo.

Las importantes consecuencias económicas de este decreto repercuten también sobre las dinámicas sociales. En España el precio máximo de un curso de máster es 44 veces mayor que el máximo de un curso de grado. La financiación de los cursos de máster por parte de las institución pública es menor que la del grado en cuanto a inversión económica, lo que implica que se duplicará el coste que tendrá para las familias la formación de sus hijos.

El precio de un año de master en la Universidad Complutense de Madrid (primera universidad en número de alumnos) oscila entre los 4.000 € y 7.000 €. En adelante, con este decreto, poder tener unos estudios con los que poder acceder al mercado de trabajo oscilará entre 8.000 € y 14.000 €. Esto obligará a miles de estudiantes a abandonar los estudios, quedando así una educación elitista. Pero estos miles de estudiantes no serán aleatorios sino serán aquellos que no puedan costearse los estudios, es decir, la clase trabajadora. De nuevo este gobierno alejará más aún a la clase obrera de sus derechos como son una educación pública y de calidad. Para ello emplea la reducción en becas y una subida de las tasas (como lleva hasta ahora en más de un 20 % de incremento), obligando a los estudiantes a abandonar su formación y crear así una universidad elitista al servicio de los pocos que puedan costárselo.

De esta forma el gobierno deja de financiar el coste que supone la educación pública para poder financiar la deuda generada por los bancos y para el sustento y beneficio de los mismos. Además

introduce medidas antipopulares tales como las famosas "becas préstamo" donde un servicio público como es la concesión de becas queda relegado a los bancos quienes dan un dinero a los estudiantes que luego han de devolver con intereses, puesto que obviamente han de sacar un beneficio económico de los mismos.

Los objetivos ya no quedan únicamente en excluir a la clase obrera de los servicios públicos sino que buscan generar una mano de obra barata basada en la formación básica que es la única que puede ser pagada por las familias trabajadoras. La especialización (master y doctorado) queda para los que puedan pagar las altas tasas.

¿La CRUE rechaza el 3+2 o es cómplice de Wert?

Ante este asalto a la educación por parte del Gobierno, el presidente de la Conferencia de Rectores españoles (CRUE) anunció el pasado 3 de febrero el acuerdo por una moratoria hasta el 2017. De hecho la CRUE se muestra favorable al modelo del 3+2 pero, en palabras del mismo presidente, con "una actuación prudente, demorada en el tiempo que permita analizar y cuestionar de una manera razonable la adaptación a un nuevo sistema". Es decir, la moratoria no es una medida de rechazo sino un ruego al Ministerio para que las universidades tengan mayor tiempo de "explicación" a la comunidad universitaria y menor rechazo a la medida amortiguando la inminente movilización hasta el 2017. Incluso en Cataluña, tras la reunión de la CRUE, 6 rectores de distintas universidades ya se plantean la aplicación del decreto en el próximo curso.

La actuación de los rectores en su conjunto es de total complicidad con el Ministerio de Educación, porque el mismo decreto plantea que el nuevo plan es una "posibilidad" que ofrece a las universidades.

Las comunidades autónomas tampoco muestran un rechazo unitario a la medida. Mientras que Asturias y Andalucía plantean no aplicarla y reivindican la moratoria, la de Cataluña respeta la moratoria pero deja la puerta abierta a aquellas universidades que quieran aplicar el decreto el próximo curso.

¡Unidad, lucha y democracia estudiantil para enfrentar el decreto Wert!

Frente a este nuevo ataque a la Universidad pública, impuesto

por un gobierno completamente desacreditado y corrupto, los estudiantes tenemos que organizar la respuesta. La experiencia de la lucha contra Bolonia ha demostrado que necesitamos de acciones conjuntas para fortalecer la pelea. Ahora más que nunca, tenemos que rodear nuestra lucha de solidaridad y redoblar las acciones unificadas entre estudiantes, profesores y administrativos.

Para tirar abajo este decreto, la clave está en masificar la lucha con una amplia campaña que permita explicar las implicaciones del decreto 3+2 al conjunto del estudiantado. Por eso debemos promover charlas, debates, discusiones en nuestras clases y buscar todos los mecanismos posibles para extender la información, como se ha empezado a hacer en varias Universidades, mediante la exigencia a los rectorados para la realización de referéndums.

Esta lucha no puede quedar en manos de organismos como el Sindicato de Estudiantes o las burocracias de CCOO, UGT o CSIF, que arrogándose la representación de estudiantes y trabajadores, imponen decisiones sin ningún método democrático de consulta y menos aún sin preparar con las bases las acciones, lo que lleva la lucha a un callejón sin salida.

Desde Corriente Roja, defendemos que para enfrentar este decreto, la única opción es salir a la calle e impulsar acciones y huelgas organizadas mediante asambleas de base. La huelga es solo el inicio. Los estudiantes debemos organizarnos con la máxima democracia, buscar la unidad con los profesores y el PAS, ampliar y coordinar el movimiento a escala estatal para masificar y fortalecer la respuesta.

Nuestras responsabilidades están no sólo con nuestros compañeros de clases, sino también con las y los estudiantes de otras universidades e institutos, con quienes debemos unificarnos para exigir la derogación del decreto y la dimisión de Wert.

Por eso desde Corriente Roja, hacemos un llamado a la unidad del movimiento estudiantil, impulsando la movilización y aportando nuestra fuerza militante para la construcción de alternativas de lucha por la derogación de este decreto.

¡No al decreto 3+2 que culmina con la EU2015!

¡Wert dimisión!



NOTAS DE BALANCE DE LA HUELGA DEL 25-26F

Presentamos un breve recuento sobre la pasada jornada de huelga estudiantil llevada a cabo los días 25 y 26 de febrero en contra del decreto 3+2

Madrid: en la manifestación del día 26, unos 4.000 estudiantes de universidad e institutos, apoyados por profesores, trabajadores de las subcontratas y activistas en defensa de la educación pública, dejamos claro nuestro mensaje: ¡Wert dimisión, por fascista y por ladrón! ¡3+2 a la hoguera! y ¡ya está aquí el movimiento estudiantil!

La manifestación fue un éxito a pesar de los enfrentamientos entre distintos sectores del movimiento estudiantil. La facultad de filosofía y letras de la UAM fue parte de los ejemplos de lucha construida desde las bases, realizando una asamblea con la participación de más de 150 personas, que luego se pusieron a la disposición para hacer pancartas, difusión por clases y posicionarse como unos de los más combativos en esta jornada de huelga.

Cataluña: La huelga fue impulsada en varios centros de estudio por los estudiantes organizados en asambleas, como fue el caso de la Escuela Industrial de Sabadell, el Instituto de Valldoreix, o la Massana de Barcelona. En la UAB las aulas se han vaciado y se han celebrado actos para animar a participar de la huelga, en la facultad de letras se hizo una charla y se continúa con una campaña de recogida de firmas para declarar la facultad insumi-

sa al decreto, en la facultad de ciencias por ejemplo se celebró una macro asamblea.

La manifestación que comenzó en la Plaza Universitat, contaba con aproximadamente 15 mil personas, una de las movilizaciones más grandes después de la lucha contra la LOMCE. Las consignas eran claras y contundentes: ¡No al 3 + 2!, ¡Universidad para todos!, ¡Universidad pública y de calidad!, ¡no vamos a pagar su deuda con salud y educación!, ¡obreros y estudiantes unidos y adelante!

Sevilla: En Sevilla se ha trabajado por construir la huelga desde la base estudiantil, con iniciativas para organizar asambleas en diferentes institutos, charlas, panfletos... para organizar e involucrar al conjunto de los/as estudiantes.

En la manifestación (con unas 2000 personas) se ha expresado un gran descontento con los métodos antidemocráticos del Sindicato de Estudiantes, hasta el punto que el grueso de la manifestación hemos marchado separados del Sindicato, haciendo un cierre alternativo.

Desde Corriente Roja animamos a seguir con la lucha contra este decreto que precariza cada vez más la universidad e imposibilita la entrada de la juventud trabajadora, esta huelga ha sido el inicio, tenemos que seguir trabajando para aumentar la participación en las futuras movilizaciones, construyendo asambleas democráticas y representativas.

Difunde y suscríbete Página Roja

Este periódico, en su modestia, pretende ser un herramienta al servicio de la lucha de clases, de las movilizaciones y la organización de la clase trabajadora y de la juventud.

El diario que tienes en tus manos está por lo tanto a tu servicio, al servicio de la lucha en tu centro de trabajo, de estudio o localidad. Es una herramienta que queremos construir entre todos y para todos.

Página Roja es una propuesta a la cual esperamos que te sumes no solamente como lector sino también como participante activo de esta tarea, suscribiéndote al diario, difundiendo y/o enviándonos información y crónicas.

Pide al compañero o compañera que te ha pasado al diario, tu suscripción en Página Roja, o bien haznos llegar tu petición a contacte@correntroig.org o contacto@corrienteroja.net

Consejo Editorial

Felipe Alegría
Ángel Luis Parras
Juan Pardoñi
Gabriel Huland

Diagramación

Comisión comunicación

Impresión

Gráficas Distasa

Depósito Legal

SE-7816-2011

Sección de la LIT-CI en el Estado Español

Sede Central:
C/ Cáceres 49

Páginas Web:

<http://www.corrienteroja.net>
<http://www.correntroig.org>
<http://www.litci.org>

Facebook:

<http://fb.me/Corriente.Roja>

Twitter:

@corrienteroja
@correntroig



8M: día internacional de la mujer trabajadora

Las sucesivas reformas laborales, los recortes sociales y el saqueo y destrucción de los servicios públicos, han hecho que las mujeres trabajadoras seamos cada vez más pobres y precarias, además de aumentar la desigualdad y el machismo en todos los ámbitos. Entonces:

¿De qué recuperación nos hablan?

El gobierno insiste en que estamos en la senda de la recuperación económica. Pero esta no es la realidad que vivimos las mujeres trabajadoras a diario.

El Estado español tiene hoy la tasa más alta de desempleo femenino de la UE, una de las más altas en desigualdad salarial pese a que estamos mejor formadas y ha descendido 14 puestos en el ranking de países igualitarios, del Foro económico mundial.

Su "recuperación económica" se apoya en una bajada generalizada de los salarios, y en el recorte en inversión social y en pensiones. Se basa en una precariedad que abarca al 50% de la clase trabajadora y a la casi totalidad de mujeres dentro de esta. Es la recuperación económica de bancos y multinacionales a costa de empobrecer a una mayoría y del aumento de las desigualdades.

La brecha salarial que se concentra en las ocupaciones más "feminizadas" como el sector servicios y el mayor porcentaje de empleo precario, temporal o a tiempo parcial significan menores prestaciones por desempleo y en las futuras pensiones, y una menor protección social por lo que las mujeres tenemos mucho más riesgo de caer en la pobreza.

Maternidad y empleo: Dos tareas imposibles

Este gobierno hipócrita que pretende obligarnos a ser madres restringiendo aún más nuestro derecho al aborto, no hace nada para proteger a las mujeres que tienen o quieren tener hijos/as. Hoy quedarse embarazada, acogerse a un permiso de lactancia o a una reducción de jornada supone arriesgarse a ser despedida tanto en lo privado como en lo público. Además con la reforma laboral aprobada por el gobierno es más fácil evitar que muchos de estos despidos sean nulos, disfrazándolos de otras causas "objetivas" y los pocos planes de igualdad que se aprueban se quedan en papel mojado ante la posibilidad de las empresas de saltarse los con-

venios colectivos, cada vez más difíciles de negociar.

....y doble o triple jornada laboral

La destrucción de los servicios públicos además de echar a la calle a miles de mujeres que ocupan los puestos más precarizados en ellos, está obligando a que muchas mujeres dejen de buscar empleo para hacerse cargo de algún familiar. Esto porque vivimos en una sociedad machista, donde se nos carga con esta responsabilidad.

Aunque lo cierto es que con más de un millón de familias sin ingresos de ningún tipo la situación económica es tan desesperada, que muchas mujeres se lanzan al mercado de trabajo en busca de cualquier ingreso por pequeño que sea. Así, en vez del "regreso de las mujeres al hogar" añorado por la derecha, la realidad diaria de estas mujeres es la doble o triple jornada laboral.

Por un 8 de Marzo de lucha y combativo

Aunque los presupuestos generales del Estado de este año aumenten en un 8,43% el dinero destinado a igualdad, este aumento es totalmente insuficiente porque no logra revertir los recortes de un 50% en estos últimos cuatro años, ni sus efectos. Además es un aumento mentiroso ya que la partida dedicada a inserción laboral de las mujeres no alcanza ni el 12% de los mismos.

Medidas como aumentar los permisos de paternidad o lograr una mayor flexibilidad horaria para lograr la famosa conciliación laboral y familiar que reclaman algunos sectores sociales son medidas necesarias para avanzar en un reparto igualitario del trabajo doméstico y de cuidados, pero insuficientes.

Para acabar con el actual escenario de paro, pobreza, precariedad, violencia machista y ataque a nuestros derechos, es necesario enfrentar las políticas de reformas y ajuste estructural de este gobierno, títere de la UE y la Troika.

Por eso, este 8 de Marzo tiene que ser parte de un plan de lucha más amplio en el que para conseguir la unidad necesaria para vencer, es imprescindible que los derechos y las reivindicaciones de las mujeres sean defendidos por toda la clase trabajadora.

Desde Corriente Roja apoyamos las movilizaciones convocadas y hacemos un llamamiento a salir a la calle para exigir:

► **¡Pleno empleo, escala móvil de salarios y reducción de jornada sin reducción salarial**

► **¡Inversión pública para crear empleo para mujeres, sobre todo jóvenes, con menores a cargo o víctimas de violencia machista, con subsidios mientras se les proporciona.**

► **¡Inversión pública en atención sanitaria, centros de día, residencias y servicios de atención a la dependencia!**

► **¡Educación pública gratuita de 0 a 3 años!**

► **¡No a los recortes ni a la privatización de los servicios públicos!**

► **¡Salario igual por trabajo igual y sanciones para las empresas que lo incumplan!**

► **¡Abajo la reforma laboral. Por leyes que protejan la maternidad y la inserción laboral de las mujeres con hijos/as. Garantía y ampliación de las licencias de maternidad/paternidad y derechos de lactancia!**

► **¡Medidas para combatir la violencia de todo tipo contra las mujeres. Recursos y medios para atender y proteger de forma inmediata a mujeres víctimas de violencia y sus hijos/as!**



Algunos datos:

El paro femenino es del 26%, y encabeza la UE

La brecha salarial es del 24%. Las mujeres tenemos que trabajar 79 días más al año para cobrar lo mismo y 11 años y medio más para tener la misma pensión.

Las pensiones contributivas de las mujeres son un 15% de media más baja que las de los hombres

El 47% de las mujeres cobran un sueldo por debajo de 15000 euros brutos al año

El 80% de las mujeres embarazadas sufren mobbing y un 25% de las que tienen entre 18 y 25 años acaban siendo despedidas.

El 72,5% de las personas que trabajan a tiempo parcial son mujeres

La tasa de ocupación femenina baja del 77 al 52% cuando se tienen dos o más hijos/as.

El 77,2% de las personas que se han quedado en paro por hacerse cargo de personas dependientes son mujeres

Echar al gobierno, profundizar la lucha

Este 8 de Marzo está dentro de un año electoral que arranca el 22M con las elecciones andaluzas y que está reconduciendo el descontento y la indignación social de la calle a las urnas. Ante la perspectiva de las próximas elecciones municipales, autonómicas y generales, mucha gente se está inclinando por opciones electorales nuevas como herramienta para echar a este gobierno y acabar con el bipartidismo. Hay que exigirle a estas nuevas opciones que la lucha de las mujeres contra su opresión y por sus demandas sean parte de sus programas de gobierno. Y si bien tenemos acuerdo en que el primer paso es echar como sea a este gobierno, las mujeres trabajadoras

no podemos conformarnos sólo con dar nuestro voto, sino que tenemos que tomar la política en nuestras manos.

Al día siguiente del nuevo gobierno sea cual sea, habrá que seguir organizándose desde abajo y salir a la calle para seguir luchando por acabar con este régimen corrupto y antidemocrático y este modelo económico injusto.

Corriente Roja es una organización que pelea por construir un mundo nuevo donde la economía esté al servicio de la mayoría y no del privilegio de unos pocos/as, y por los derechos de las mujeres como parte de su programa.

Hacemos un llamamiento a todas las mujeres trabajadoras a venir con nosotras y nosotros a Corriente Roja. Una organización que desde una alternativa clasista, socialista e internacionalista, pretende acabar con las bases materiales de la explotación y la opresión que sufrimos a diario.

